

UNA INTRODUCCIÓN A LAS CARTAS DE LOS MAESTROS

Un Curso de Estudio

Por

Virginia Hanson



Virginia Hanson
(1898-1991)

Digitalización y arreglos
Jesús M. López, MST
San Juan, Puerto Rico

INDICE

Introducción a las Cartas de los Mahatmas.....	3
Capítulo 1 ¿Qué es un Mahatma?.....	6
Capítulo 2 Algunas preguntas pertinentes.....	11
Capítulo 3 La primera carta.....	17
Capítulo 4 Enseñanzas filosóficas.....	23
Capítulo 5 Probación y discipulado.....	30
Capítulo 6 El adeptado.....	39
Capítulo 7 Una carta controversial 1ª. parte.....	46
Capítulo 8 Una carta controversial 2ª. parte.....	51
Capítulo 9 Algunos pasajes importantes.....	55
Capítulo 10 Conclusión.....	63
Apéndice C.....	65

INTRODUCCIÓN A LAS CARTAS DE LOS MAHATMAS

Entre los años 1880 y 1885 dos ciudadanos británicos residentes en India, Alfred Percy Sinnett y Allan Octavian Hume, fueron receptores de un número de cartas procedentes de dos miembros de la Jerarquía Planetaria, conocida también en círculos esotéricos como la Hermandad Blanca.

El señor Sinnett, prestigioso periodista, era editor del periódico El Pionero, que se publicaba en su ciudad de residencia, Allahabad. El señor Hume ostentaba un alto cargo del gobierno británico en India y era un ornitólogo de renombre. Ambos tuvieron oportunidad de conocer personalmente a H.P.Blavatsky y a Henry S. Olcott cuando éstos trasladaron la sede de la Sociedad Teosófica —fundada por ellos en Nueva York en 1875— a India en 1878. El encuentro entre los dos británicos y los fundadores de la ST tuvo lugar a fines de ese año.

Ni Sinnett ni Hume tenían un interés marcado en el misticismo o la filosofía esotérica, pero ambos quedaron grandemente impresionados no sólo ante las ideas filosóficas que les fueron expuestas por HPB y Olcott, sino también por la sorprendente capacidad de HPB para producir fenómenos metafísicos imposibles de explicar por medios corrientes.

Enterado de que HPB había sido entrenada esotéricamente y de que era discípula directa de uno de los Adeptos de la Jerarquía, Sinnett, guiado más por un sentimiento de curiosidad respecto a fenómenos metafísicos que por ninguna otra consideración, le preguntó a Madame Blavatsky si sería posible para él entrar en contacto epistolar con uno de los Adeptos. HPB consultó a su Maestro, quien declinó hacerlo, al igual que otros, pero uno de ellos, conocido como Koot Humi Lal Singh (nombre místico) consintió en iniciar correspondencia, dando con ello origen a una dispensa de de inmenso valor.

Las cartas de este insigne Maestro, como también las del Maestro de HPB, quien posteriormente se hizo cargo de la correspondencia cuando el primero se encontró inhabilitado para continuarla durante un tiempo, tienen el indisputable valor de representar conocimiento originado directamente de Seres que han trascendido los misterios de la vida y los problemas inherentes a la evolución

humana. Se trata de seres humanos perfectos, que, habiendo concluido su evolución a nivel humano, han encarnado voluntariamente y sólo con el objeto de prestar su colaboración y ayuda a quienes como nosotros aún marchan por el penoso sendero de la etapa evolutiva a nivel humano.

Al parecer, estos dos Maestros vieron tanto en Sinnett, con su influencia periodística, como en Hume, con su influencia política y respetado intelecto, canales apropiados para la difusión de ideas teosóficas. El resultado de ello son más de 150 cartas originalmente destinadas a los dos británicos exclusivamente. La correspondencia con Hume fue descontinuada después de un par de años, entre otras razones debido al indomable orgullo intelectual del inglés, que insistió repetidamente el hacer exigencias a los Mahatmas en relación con la forma y el contenido del conocimiento que él estimaba debían dispensarle.

La correspondencia con Sinnett continuó sin embargo, teniendo sobre éste el efecto de trocar su afición original por los fenómenos metafísicos en un sincero interés por la filosofía esotérica. El periodista escribió varios libros producto de la enseñanza recibida en las cartas, entre ellos *El Mundo Oculto* y *Budismo Esotérico* (ambos disponibles actualmente en librerías esotéricas).

En 1921, dos años después de la muerte de Sinnett a los 81 años de edad, la ejecutora de su testamento, Maud Hoffman, puso a disposición de Trevor T. Barker las cartas recibidas por el periodista, que éste había conservado cuidadosamente en una caja especial para ese objeto. La primera edición de *Cartas de los Mahatmas a A. P. Sinnett*, editada por Barker, apareció en 1923, y existe una versión en español que el estudiante debe adquirir para el adecuado estudio de este curso.

Huelga consignar que la lectura de las cartas provoca inevitablemente una medida de admiración, y reverencia no sólo por el obvio valor de su contenido, sino también por lo que infieren, por su forma de inducir reflexión profunda e interés en el lector internamente preparado para ello. Pero así como su contenido provoca admiración, las cartas son también motivo de controversia esencialmente porque demuelen la mayoría de nuestros conceptos adquiridos, especialmente aquellos a los cuales nos sentimos más apegados.

En la carta No. 93, por ejemplo, el Maestro K. H. afirma refiriéndose a un artículo preparado por Hume y titulado "Dios": "Ni nuestra filosofía ni nosotros mismo creemos en un Dios...". Afirmaciones de este tipo han hecho que algunos estudiantes abandonen el estudio de las cartas, lo cual representa una

precipitación lamentable, porque al negar al "Dios" a que se refiere Hume, el Maestro se está refiriendo al Dios personal y antropomórfico puesto en boga por algunas religiones, un gobernador moral del universo que premia y castiga según su capricho y que, siendo el Originador de todo lo que existe y representando bondad e inteligencia infinitas, es presumiblemente responsable por traer a este mundo a los niños que hacen ciegos o deformes, y por los que nacen en la más abyecta miseria o mentalmente retardados. Es esta paradoja absurda la que mueve a cualquier persona que piense, a descartar la existencia de semejante Dios.

En la correspondencia los Maestros no tratan de congraciarse con sus corresponsales ni de "reclutarlos". No hacen afirmaciones en el sentido de que "todo lo que pasa, pasa para mejor" o de que hay un Todopoderoso que vela por nosotros. En consecuencia, para los que viven apoyados en las muletas teológicas de la fe ciega, este material de poco sirve. Pero para aquellos preparados para abandonar tendencias emocionales en lo referente a consideraciones religiosas o filosóficas y con suficiente valor para aceptar los dictados de la lógica aunque éstos sean poco gratos a sus preferencias personales, esta enseñanza será de incalculable valor.

Las cartas se encuentran actualmente preservadas en el Museo Británico, al cual fueron legadas por la sucesión del señor Sinnett.

CAPITULO 1

¿QUE ES UN MAHATMA?

La palabra "Mahatma" significa literalmente "Gran Alma". Se la utiliza generalmente en la literatura teosófica para indicar a un individuo que ha logrado un alto grado de evolución, que ya ha aprendido todas las lecciones que la escuela de la vida humana enseña y que, en consecuencia, se ha "graduado" de ella e ingresado a una etapa de desarrollo más avanzado en el esquema de la evolución. Esto, no en lo referente a forma, sino más bien a consciencia. Ellos mismos lo dicen: "No somos dioses, e incluso nuestros jefes sólo tienen esperanzas". Sin embargo, debido a la compasión sin límites que sienten por aquellos que están aún involucrados en la lucha con los problemas inherentes en la evolución humana, estos Maestros pasan por alto su bien ganada recompensa, posponiendo su liberación final para poder permanecer cerca de la humanidad y ayudarla en su camino.

Al referirse a los Mahatmas, H.P. Blavatsky, que fue quien trajo a Occidente conocimiento de su existencia, comenta: "Se trata de hombres vivientes, no de "espíritus"... El conocimiento que poseen, su erudición, son inmensos, y la santidad que caracteriza su vida es mayor aún. Son, sin embargo, hombres mortales y ninguno de ellos tiene mil años de edad, como algunos imaginan".

Cuando una estudiante la preguntó a H.P.B. acerca de la edad de su propio Maestro, el Mahatma Morya, ella replicó: "Mi querida, no se lo puedo decir con exactitud porque no lo sé. Pero saque usted sus propias conclusiones de lo siguiente: cuando le conocí, yo tenía 20 años... Se le veía entonces en la flor de la edad adulta. Yo soy ahora una persona de edad, pero El no ha envejecido un solo día"

La persona que le hizo la pregunta persistió, preguntando si los Mahatmas habían descubierto el elixir de la vida, a lo cual ella replicó con seriedad: "Ello no es fábula. Sé de un velo que esconde el verdadero proceso oculto que detiene el proceso de deterioro implícito en la edad y también la disolución por periodos de tiempo que parecerían fabulosos, de modo que no los mencionaré. El secreto es el

siguiente: para todo ser humano existe un climaterio (periodo crítico) en el cual ve acercarse la muerte. Si ha malgastado sus poderes de vida no hay escape para él, pero si ha vivido de acuerdo a la Ley, puede pasar y continuar viviendo en el mismo cuerpo de manera casi indefinida".

Cierto número de ideas extrañas han surgido en relación con los Maestros. En carta a un amigo, HPB le cuenta que ella y el coronel Olcott habían ido a Pondicherry, en India, para formar allí una rama de la Sociedad Teosófica y sólo tres o cuatro personas se hicieron miembros en lugar del número habitual de 50 o 60, "¿Porqué?, simplemente porque yo le dije a un influyente miembro del grupo que nuestros Mahatmas no se sentaban en la ociosidad dejando que las uñas les crecieran desmesuradamente o que los pájaros hicieran nidos en sus cabezas. Esa era la idea que él tenía. Y al no verla confirmada, se retiró de la Sociedad Teosófica llevándose con él a casi todos los otros".

Anníe Besant, en un artículo titulado "¿Quiénes son los Maestros?", comenta: "Son hombres que han evolucionado en edades pasadas a través de cientos de vidas similares a las nuestras. En aquel pasado vivieron, amaron, trabajaron y lucharon tal como nosotros estamos ahora viviendo, amando, trabajando y luchando. Son hueso de nuestros huesos, carne de nuestra carne. Pertenecen a nuestra humanidad y no se diferencian en absoluto de nosotros salvo el hecho de que son más antiguos y más avanzados de lo que nosotros somos. No son dioses plácidos sentados en un cielo lejano. Son hombres de nuestra Tierra que han conquistado la muerte y se han ganado la inmortalidad".

Debe comprenderse que a pesar de que los Mahatmas tienen existencia física, el verdadero Adepto no es su cuerpo físico sino su aspecto Manas (a veces llamado Mente Superior) que, a través del proceso evolutivo, se ha unificado inseparablemente con los aspectos Buddhi y Atma (ver el Glosario Oculto, de G. de Purucker), es decir, con los dos principios más elevados en el hombre. En estos días nos es dado ver gran proliferación de autoproclamados "maestros" que explotan la sed espiritual de personas por doquier. Un expresidente de la Sociedad Teosófica Internacional, N. Sri Ram, ha comentado: "La cuestión no se hubiera presentado si los interesados supieran realmente algo de lo que es un Adepto de acuerdo a lo explicado en las cartas de los Mahatmas. Escribiendo al respecto, uno de ellos dice: "Ninguno de ustedes se ha formado una idea clara de los que son los 'Maestros' o de las leyes ocultas que los guían". Sri Ram agrega: "Los Adeptos no se hacen propaganda ni buscan seguidores. La mayor parte de su trabajo está al margen del mundo ordinario, cuyos métodos nada tienen que ver con los métodos

de Ellos. Si todos los teósofos entendieran esto; ninguno de ellos prestaría oídos a personas que buscan impresionar a otros asegurando poseer conexiones ocultas con seres misteriosos, o que ellos mismos son manifestaciones de tales seres".

Este aspecto es extraordinariamente importante. Uno debiera tenerlo perfectamente claro en su mente para no verse guiado en dirección equivocada por afirmaciones extravagantes como las que menciona Sri Ram. En su espléndido libro, *El Hombre, hijo del Hombre*, su autor, Sri Madhava Ashish, comenta sobre los problemas de reconocer a un Maestro:

"La llave para tal reconocimiento está en el corazón, ya que cuando dirigimos nuestra búsqueda hacia dentro de nosotros mismos para encontrar ahí la raíz de la certeza, sólo entonces, incluso antes de encontrar nada, descubrimos en nosotros la habilidad para reconocer en otra persona lo que andamos buscando... De hecho, no es lo que el Hombre Perfeccionado enseña lo que realmente cuenta, sino más bien lo que él es, o mejor dicho, aquello que él es, porque su ser es garantía de aquello que estamos buscando... Es en nuestro corazón donde él habla y donde eventualmente vivirá... La capacidad para reconocer a un Maestro de la Sabiduría Secreta depende más de lo que nosotros somos que de alguna cualidad particular que aquél posea... el (verdadero) Maestro nos insta a desarrollar nuestra propia capacidad para percibir la verdad de manera directa".

Nuestras ideas acerca de los Maestros pueden ser imprecisas o estar coloreadas por nuestros deseos personales o por nuestra imaginación. Podemos tener la tendencia a deificarlos, o a trivializarlos o a personalizarlos. Pero Ellos, en sus propias cartas, nos aseguran que son Adeptos sólo cuando actúan como tales, es decir, cuando su conciencia está centrada y actuando a nivel de Adepto. No siendo así, aseguran que son perfectamente capaces de errar, como cualquier otra persona. Es sin embargo lógico suponer que aun estando en su conciencia "ordinaria" van a tener un conocimiento, una sabiduría y una compasión mucho mayor de la que podamos concebir, porque representan el fruto maduro de la evolución a través del Reino Humano.

Los autores de las cartas de los Mahatmas son dos de estos grandes Adeptos, miembros de la Fraternidad de los Himalayas (en las cartas se da a entender que existen en el mundo varios grupos ocultos similares).

La mayoría de las cartas están firmadas por el Mahatma Koot Humi, nombre místico bajo el cual, según instrucciones dadas a Madame Blavatsky, debía llevarse a cabo la correspondencia. La razón de que se instruyera a HPB sobre

correspondencia dirigida a otras dos personas, fue que la transmisión de las cartas, realizada por métodos ocultos, hizo necesaria su participación. Fue ella quien actuó como puente entre los Mahatmas y sus corresponsales en la mayoría de las epístolas, aunque el concurso de otros chelas fue a veces utilizado también. Normalmente, el Maestro firmó sólo con sus iniciales "K.H.", pese a que las primeras cartas fueron firmadas con su nombre completo, "Koot Humi Lal Singh".

El Mahatma Koot Humi es un bramín nacido en Cachemira, pero durante la época de la correspondencia era además miembro de la división Gelugpa, o "Bonetes Amarillos" del budismo tibetano. Recibió su educación en varias universidades europeas y es fluente tanto en inglés como en francés. El Mahatma Morya, quien se hizo cargo de la correspondencia por un tiempo, se refiere a él como "mi afrancesado K.H.".

De acuerdo a HPB, el Mahatma Morya es un príncipe Rajput, nacido en esa región de la India. "Una de las antiguas castas guerreras del desierto de la India", afirma, "la más espléndida y hermosa nación en el mundo". Es extraordinariamente alto, alrededor de dos metros, característica típicamente Rajput, y "de aspecto imponente, un ejemplar soberbio de belleza varonil". El Mahatma K.H. suele referirse a él en la correspondencia como "mi gigantesco hermano". El Mahatma Morya también firma sus cartas con su inicial "M" solamente. No poseía conocimiento de inglés, y dijo estar utilizando frases y palabras que encontraba "en el cerebro de mi amigo", refiriéndose por cierto al Mahatma Koot Humi.

Hay una serie de hechos que resultan aparentes cuando uno estudia las cartas. Los dos Mahatmas que las escribieron tenían un fino sentido del humor, aún cuando diferente en cada caso. Tal como indica C. Jinarajadasa, editor de dos volúmenes publicados bajo el título "Cartas de los Maestros de Sabiduría", el humor del Mahatma K.H. "era más cercano al espíritu del humor francés, y el del Mahatma Morya más próximo a la ironía en el sentido que los autores de tragedias griegas daban a la palabra". Y añade, "Aquellos capaces de apreciar la ironía del Maestro encontrarán gran inspiración en el vislumbre que se gana al ver las cosas desde este ángulo".

Existe entre ambos Maestros una bellísima relación. El Maestro K.H. era en cierto modo el "protegido" del Maestro Morya. Cuando en un determinado momento de la correspondencia el Maestro K.H. hubo de realizar un retiro de tres meses, el Mahatma M se hizo cargo de ésta. Comentando acerca del pedido que K.H. le hizo para este efecto, dice Morya: "¡Qué cosa puede haber que yo me

hubiera abstenido de prometerle en esa hora!", después de lo cual entra a describir el lugar de retiro del Maestro, y añade: "Es allí donde ahora yace sin vida mi amigo, mi hermano, la luz de mi alma".

En realidad el Maestro K.H. no estaba sin vida, pero su conciencia estaba funcionando en otro lugar, fuera de su cuerpo. Debe consignarse aquí que ambos Maestros son miembros de una Jerarquía de Adeptos que reside en los Himalayas, cuya ubicación precisa no se conoce. Hay sin embargo varias referencias en relación con la ciudad tibetana Tzigadse o Tchugadze, mencionadas en las cartas. Hay en ellas también alusiones de que existen otras Fraternidades de Adeptos en otras partes del mundo, pero no se da información específica al respecto.

Mucho más puede decirse sobre los Mahatmas, pero la lectura de las cartas entregará al estudiante una impresión más directa acerca de ellos.

PREGUNTAS

¿De qué manera ha cambiado esta lección sus conceptos sobre lo que es un Mahatma?

¿Cuáles son las dificultades inherentes en reconocer la presencia de un Mahatma?

¿Qué características en El puede usted identificar que tengan un impacto en usted?

¿Cuales son algunas de las distinciones entre un genuino Mahatma y aquel que se hace pasar por tal?

Describa los antecedentes y características de los dos Mahatmas que escribieron las cartas.

BIBLIOGRAFÍA:

"El Mundo Oculto", A.P. Sinnett

"Los Mahatmas y Sus Cartas", Geoffrey A. Barborka

"Budismo Esotérico", A.P. Sinnett

"Los Maestros", Annie Besant

CAPITULO 2

ALGUNAS PREGUNTAS PERTINENTES

Surgen ahora varias preguntas. ¿Qué, son las cartas? ¿Cuándo fueron escritas? ¿A quién iban dirigidas? ¿Qué fue lo que originó la correspondencia? ¿Cómo, se llevó ésta a cabo entre Adeptos residentes del Tíbet y personas que se encontraban en otras partes del mundo? ¿Por qué, son importantes las cartas?

Comenzaremos por decir que las cartas representan respuestas de los Mahatmas K.H. y M. a epístolas que les fueron dirigidas por dos ciudadanos británicos residentes en India. (Existen además cartas de los Mahatmas dirigidas a otros miembros de la Sociedad Teosófica de aquel período, la mayoría de ellas editadas por C. Jinarajadasa bajo el título "Cartas de los Maestros de Sabiduría" (vol. 1 y 2). Muchas de las cartas tienen relación con incidentes y personas que fueron prominentes en los comienzos de la Sociedad Teosófica en India en aquellos días. Otras tratan directamente de asuntos relacionados con la Sociedad o con la filosofía de la cual los Hermanos (apelativo que dicen preferir) son custodios y que ambos Mahatmas trataban de hacer inteligible a los dos ingleses. Las cartas que fueron escritas como preguntas y respuestas son particularmente valiosas en lo tocante a la presentación de esta filosofía.

Las cartas fueron escritas en inglés, y los Mahatmas tuvieron considerable dificultad en encontrar términos del idioma inglés que resultasen apropiados para entregar adecuadamente el sentido de muchos de los conceptos enunciados. En varias ocasiones sugirieron a los dos británicos que desarrollaran ellos una nomenclatura en la cual pudieran concordar para poderla utilizar en la discusión de conceptos que resultaban tan nuevos como extraños para gente de Occidente,

La correspondencia tuvo lugar entre los años 1880 y 1885.

El Sr. A.P. Sinnett, a quién la mayoría de las cartas fueron dirigidas, era el prestigioso editor de El Pionero, periódico anglo-indio que se publicaba en Allahabad, India. Algunas fueron dirigidas a Allan O. Hume, amigo y colega de Sinnett, miembro del gobierno británico en India y reputado ornitólogo que mantenía un museo de ornitología en su residencia de Jakko Hill, en Simla. El Sr. Hume recibió un número de cartas que no están incluidas en la compilación de

Trevor T. Barker "Cartas de los Mahatmas a A.P. Sinnett". Hume permitió sin embargo a Sinnett hacer copias de aquellas, y Sinnett las incluyó junto a las que él recibió, que fueron cuidadosamente preservadas durante el período y posteriormente depositadas en el Museo Británico de Londres, que tiene propiedad legal irrevocable sobre ellas. La historia del comienzo de la correspondencia está relatada más o menos detalladamente en "El Mundo Oculto", de A.P Sinnett y en "Maestros y Hombres", de Virginia Hanson. Los hechos, de manera sucinta, fueron como sigue:

A fines de 1878, H. P. Blavatsky y Henry S.Olcott, que habían fundado la Sociedad Teosófica en noviembre de 1875 en la ciudad de Nueva York, decidieron trasladar la sede de la Sociedad a India. Arribaron a Bombay en febrero de 1879. La comunidad británica en India les ignoró abiertamente, pero muchos hindúes prominentes les recibieron con interés y cordialidad. La prensa prestó cierta atención a HPB (la mayor parte desfavorable) en relación con su producción de fenómenos ocultos. Los fundadores llevaban 9 días en Bombay cuando recibieron una misiva del Sr. Sinnett. Este estaba, dijo, muy interesado en fenómenos ocultos, habiendo sido testigo de varias manifestaciones cuando aún vivía en Inglaterra, y deseaba ponerse en contacto con HPB y el coronel Olcott con el objeto de perseverar en su interés. Les invitó a ambos a que visitaran su casa en Allahabad si alguna vez iban a esa ciudad. Lo que siguió fue una animada correspondencia y el establecimiento de una' relación de amistad.

En octubre de 1879, los fundadores visitaron a Sinnett en Allahabad. En esa ocasión tuvieron oportunidad de conocer a otras personas igualmente interesadas: El Sr. Hume y su esposa Moggy, de Simla, y el teniente coronel W. Gordon y su esposa Alice, de Calcuta, quienes también visitaban Allahabad. Todas estas personas ingresaron a la Sociedad Teosófica.

Al año siguiente, los fundadores hicieron otra visita a Sinnett, ahora en su residencia de verano en Simla, capital de veraneo de la India. En este lugar, HPB produjo algunos fenómenos ocultos notables (relatados en "El Mundo Oculto"). Los atribuyó a la agencia de dos Adeptos o Maestros de quienes había recibido instrucción en Tíbet en años anteriores y con los cuales se mantenía continuamente en contacto. Sinnett le pidió a HPB que le pusiera en contacto con estos Personajes porque se encontraba ansioso de escuchar una exposición razonada de lo que había presenciado y, de ser posible, recibir instrucción sobre doctrinas ocultas. (Tenía además otro motivo, que será explicado en la próxima lección). Al comienzo ella titubeó, pero posteriormente accedió. Sin embargo, no

tuvo éxito de inmediato. El Adepto con el cual estaba relacionada como discípula (el Mahatma Morya) rehusó categóricamente tener nada que ver con el asunto. Pero ocurrió que el Maestro K.H. había estado buscando un canal mediante el cual dar mayor difusión a algunas de las enseñanzas, con la esperanza de lograr que se aplicara cierta flexibilidad a las rígidas reglas que gobiernan a la Fraternidad. Logrado el permiso, estuvo de acuerdo en establecer un grado limitado de correspondencia con el inglés, y el resultado de ello son las cartas que se discutirán en este curso de estudio.

La mayor parte de la correspondencia fue llevada a cabo por intermedio de HPB y mediante un proceso conocido como "telegrafía psicológica", HPB lo explica de este modo:

"Una conexión electromagnética, por así decir, existe en el plano psicológico entre el Mahatma y sus alumnos, uno de los cuales actúa como amanuense. Cuando el Maestro desea que una carta sea escrita de este modo, atrae la atención del discípulo seleccionado para la tarea haciendo sonar una campanilla astral cerca de él, en la misma forma como una oficina de telégrafo envía una señal al lugar donde desea telegrafiar antes de enviar el mensaje. Los pensamientos que surgen en la mente del Maestro son entonces transformados en palabras, pronunciados mentalmente, y enviados a lo largo de las corrientes astrales que mueve en dirección al discípulo para plasmar mediante éstas las impresiones en su cerebro. De ahí son acarreadas por la corriente nerviosa a la palma de sus manos y a sus dedos que el discípulo apoya en un papel preparado magnéticamente".

El proceso oculto mediante el cual las palabras aparecen en el papel es llamado "precipitación". Se trata de un proceso sumamente sofisticado, y se urge al estudiante leer la sección que lo describe en el libro "Los Mahatmas y sus Cartas", de Geoffrey Barborka. En una conversación que tuvo con Charles Johnston, uno de los teósofos originales, éste señala que HPB le dijo que para comprender este proceso de manera total era necesario ser clarividente.

En una de sus cartas, el Mahatma K.H. comenta: "Cuando la ciencia aprenda más acerca del misterio de la litofilia (o litobiblion) y de la manera como las hojas llegan a dejar su impresión en la roca, sólo entonces me será posible hacerle entender mejor el proceso".

Durante un tiempo en el curso de la correspondencia, al Mahatma K.H. le fue prohibido por sus superiores utilizar el método de precipitación y tuvo que escribir

sus cartas en la forma convencional. Aparentemente, el permiso fue posteriormente restablecido.

Algunas de las cartas de los Mahatmas arribaron por medios convencionales y mediante varios individuos, y fueron entregadas en mano o incluso por correo,

Uno de los métodos mediante el cual HPB transmitió cartas a los Mahatmas está descrito en una carta que ella le escribió a Sinnett. Antecede su descripción del método con el siguiente comentario: "Nunca, antes de haber comenzado este servicio para usted, y el Sr. Hume, he transmitido cartas provenientes de los Maestros o dirigidas a Ellos, excepto para mí personalmente. Si usted tuviera una idea de las dificultades, del modus operandi, no consentiría ponerse en mi lugar, Y sin embargo nunca me he negado".

Dos párrafos más abajo, en su carta, el describe lo que ella llama "transferencia mecánica de pensamiento". Conviene que el estudiante lea esa explicación, pero no todavía el resto de la carta, ya que éste tiene que ver con asuntos de los cuales se trata posteriormente en la correspondencia y sólo servirá para confundir.

Comentando acerca de esta explicación, Geoffrey A. Barborka observa en "Los Mahatmas y Sus Cartas" que los procesos utilizados para la transmisión de éstas no han sido explicados enteramente y que, obviamente, HPB tuvo sus razones para no hacerlo. Puede haber sido en parte por el voto de silencio que le fue impuesto cuando dejó Tibet después del entrenamiento oculto a que se sometió allí, pero también pueden haber sido las dificultades con que pudo haber tropezado al tratar de comunicar algo que equivaldría a dar explicaciones sobre cálculo diferencial o geometría a un niño de primer grado de escuela elemental.

La mayor dificultad en explicar procesos ocultos reside en que tales explicaciones resultan casi sin sentido para quien no haya desarrollado la capacidad para utilizar estos procesos. En una carta al Sr. Hume, el Mahatma K.H. comenta: "Usted no parece darse cuenta de las tremendas dificultades que tenemos para tratar de explicar aunque sea los rudimentos de nuestra ciencia a aquellos que han sido entrenados en los familiares métodos de la suya... Mientras más tenga usted de una, más difícil le será comprender intuitivamente la otra, porque un hombre sólo puede pensar en los surcos mentales que ha cavado para sí, y a menos que tenga el valor de borrar éstos y cavar otros nuevos, deberá obligadamente moverse en los suyos.

En otra parte del texto, dice el Maestro K.H.: "La verdad es que hasta que el neófito desarrolle la condición necesaria para ese grado de iluminación para el cual está en condiciones y al cual tiene derecho, la mayoría —por no decir todos— los secretos son incommunicables... la iluminación debe venir desde dentro".

Resulta imposible detallar todas las razones que determinan la importancia de las cartas, porque el mensaje que entregan a cada individuo que las estudia depende en cierta medida de lo que el estudiante trae consigo al estudio. Constituyen, de cualquier manera, la primera exposición moderna de la sabiduría arcana, difíciles como fueron los términos que hubieron de ser ideados para desarrollar un vocabulario que hicieran estos conceptos, aunque sólo fuera parcialmente, comprensibles para personas influenciadas profundamente por la cultura y tradiciones de occidente. Citemos ahora del prefacio a la tercera edición en inglés (y es recomendable que el estudiante lea todos los prefacios e introducciones):

"...las Cartas tienen una autoridad propia referente a los principios que enseñan, y esa enseñanza, sea doctrinal o con respecto a la vida interna o a la naturaleza de las pruebas para aspirantes, es una con la entregada por HPB, fundadora del movimiento teosófico y discípula directa de los Maestros, además de su agente y escriba".

PREGUNTAS

¿Por qué resolvieron los Mahatmas responder las cartas de Sinnett?

¿Es el método de transmisión y recepción de las cartas algo realmente importante?

¿Qué se quiere decir con la frase "las cartas tienen su propia autoridad en cuanto a los principios que enseñan"?

Dé su opinión sobre la importancia de las cartas a esta altura de su estudio. Prepárese, mientras continúa con el curso, a examinar de qué manera ha ido modificando su opinión.

BIBLIOGRAFÍA

- Maestros y Hombres, por Virginia Hanson
- El Mundo Oculto, A.P. Sinnett
- Cartas de los Maestros de Sabiduría, vols. 1 y 2, por C. Jinarajadasa'
- Los Mahatmas y Sus Cartas, por Geoffrey A. Barborka

CAPITULO 3

LA PRIMERA CARTA

Los notables fenómenos psíquicos que HPB llevó a cabo durante su permanencia en Simla no encontraron aceptación por parte de todos. De hecho, la reacción experimentada por algunos fue virulentamente negativa. Sinnett por su parte estaba convencido de lo genuino de tales fenómenos y de la buena fe de HPB. En "El Mundo Oculto" escribió sobre la situación en términos bastante duros:

"Ni la historia de Cristóbal Colón en cadenas después de haber descubierto el Nuevo Mundo, o de Galileo en prisión por haber enunciado verdaderos principios de astronomía pueden parecer sorprendentes para quienes hemos visto a Madame Blavatsky calumniada y ridiculizada por la mayoría de los periódicos anglo-indios y acusada de charlatanería por la muchedumbre ordinaria, como pago por habernos ofrecido algunos de los maravillosos frutos, producto de la vida de intensa lucha que le ha permitido obtener su extraordinario conocimiento".

Como, resultado de todo esto, Sinnett se puso a pensar que si fuese posible producir fenómenos imposibles de refutar, algo que ni los más escépticos estuvieran en situación de negar, sería posible convencer a quienes dudaban. Estimaba también, que HPB no había rodeado sus fenómenos de suficientes precauciones para asegurarse de que no hubiera posibilidad alguna de cuestionar su validez.

Mientras reflexionaba sobre tal posibilidad, empezó a concebir una idea que pensó podía lograr su propósito, y esa fue la idea que presentó al Maestro en su primera carta. Sugirió que se produjera en India, y en la presencia del grupo de Simla, una copia del Times de Londres de ese día, y simultáneamente una de El Pionero, el periódico que él editaba en India, en la misma fecha en Londres.

Como Sinnett desconocía a quién iba a ser entregada su misiva, la dirigió "Al Hermano Desconocido", dándosela a HPB para su envío.

Pasaron varios días antes de que obtuviera respuesta. Entretanto, HPB le informó que había encontrado a un Mahatma que estaba dispuesto a ponerse en

comunicación con él. Esto le produjo gran entusiasmo, y se puso entonces a pensar que tal vez su carta no era todo lo elocuente y clara para presentar sus puntos de vista, de modo que escribió una segunda carta elaborando con mayor detalle su proposición. HPB también aceptó transmitir esta carta.

Pocos días después encontró sobre su escritorio la respuesta del Mahatma Koot Humi. Como todos aquellos que han leído Cartas de los Mahatmas a A. P. Sinnett saben, la primera frase de esta carta resulta sorprendente. "Precisamente porque la prueba del periódico londinense cerraría la boca a los escépticos — resulta impensable".

Fácil es imaginar cómo se habrá sentido Sinnett al recibir tan categórico rechazo a su sugerencia, pero hay que considerar algunas de las razones para este rechazo de acuerdo a lo que dice el Mahatma.

El asunto del escepticismo figura prominentemente en el comentario del Maestro. Un poco más adelante en el texto de la carta, el Mahatma comenta que "la única salvación de aquellos proficientes en las ciencias ocultas yace en el escepticismo del público: los charlatanes y los magos baratos son el escudo natural de los adeptos*. La seguridad pública estará garantizada solamente mientras seamos capaces de asegurar que mantendremos en secreto las terribles armas que pueden ser utilizadas contra ella...."

En otros lugares de las cartas hay declaraciones que no sólo sugieren sino que hablan con franqueza sobre la necesidad de que exista escepticismo durante la presente fase evolutiva del mundo. Por ejemplo:

"No deseamos que usted o el Sr. Hume prueben concluyentemente al público que realmente existimos. Por favor trate de comprender que mientras existan personas que duden, habrá curiosidad e investigación, y que la investigación estimula la reflexión que a su vez genera esfuerzo; pero si se permite que nuestro secreto se transforme en lugar común, no solamente derivará la gente escéptica ningún beneficio de ello, sino que además nuestra privacidad peligraría continuamente y tendríamos que estar permanentemente asegurándola a un costo irrazonable de energía".

Aquí, como en muchas ocasiones a través del libro, se nos da una sugerencia de la forma como trabajan los Maestros. Su poder, aún cuando enorme, tiene límites, y no pueden darse el lujo de desperdiciarlo.

Había además otra razón para el rechazo de la sugerencia del Sr. Sinnett. El Maestro señala que las consecuencias de tal fenómeno serían desastrosas. La ciencia no podría explicarlo y en consecuencia se negaría por completo a aceptarlo. Las masas lo considerarían un milagro y todo el asunto se transformaría en una "trampa fatal". Esto afectaría no sólo al que ha abierto la puerta (Sinnett mismo) sino también a HPB, quien quedaría en una posición que genera notoriedad y la correspondiente secuela de difamación y calumnias.

"Si nosotros consintiésemos en acceder a sus deseos, ¿se hace Ud. una idea de las consecuencias que surgirían después del éxito de nuestra empresa? La sombra inexorable que persigue a todas las innovaciones humanas sigue presente, pero pocos son conscientes de su cercanía y peligros".

El Mahatma comenta entonces sobre la naturaleza humana en general y las reacciones que pueden esperarse de las masas si tales fenómenos tuvieran lugar. (Leer páginas 3 y 4 de la primera carta).

En la página 4 hay una breve frase que podría escapar a la atención: "Escuché atentamente la conversación que tuvo lugar en casa del Sr. Hume". Esta frase parece un comentario casual, pero, aparentemente algo ocurrió que llamó la atención del Mahatma, y éste se hizo consciente de la conversación. El hecho de que el Maestro se encontraba a miles de millas de distancia de Simla, donde la conversación estaba teniendo lugar, parece no haber sido inconveniente para él. Evidentemente se trataba de su capacidad para oír mentalmente y no con los oídos. En la página 5, el Maestro hace referencia a tres de los fenómenos que tuvieron lugar en Simla. Para la explicación de tales fenómenos, véase "El Mundo Oculto" (el capítulo titulado "Recientes Fenómenos Ocultos").

El Mahatma aconsejó a Sinnett hacer públicas esas incidencias. Sinnett ya había publicado el famoso incidente del broche, del cual fueron testigos nueve personas, pero el Mahatma no lo consideró suficiente. Manifestó que si el público se sintiera inclinado a trabajar en la explicación de los fenómenos, se prepararía con ello para mayores posibilidades.

La carta cierra con la admonición "TRATE", y asegura al inglés que si trabaja con el material que ya se le ha dado, "seremos los primeros en ayudarle a usted a conseguir mayor evidencia".

El hecho de que el Mahatma utiliza el pronombre "nosotros", deja implícito que también había otros que deseaban ayudar a pesar de la negativa original

expresada en relación con dar instrucción a Sinnett. Parece probable que el mismo Mahatma M estuviera también interesado en las posibilidades que ofrecía la correspondencia. En una carta escrita mucho después de todo esto, el Mahatma K. H. comenta: "...recuerde que mi Hermano y yo somos los únicos en la Hermandad que hemos establecido un interés definitivo por la difusión (aun cuando limitada) de nuestras doctrinas..." Como se indica en el Capítulo 2, el Mahatma M se hizo cargo de la correspondencia durante un tiempo.

A pesar de que Sinnett se sintió decepcionado por la negativa del Maestro de llevar a cabo el fenómeno sugerido, eventualmente comprendió que lo que había pedido era precisamente el tipo de demostración que, de acuerdo a las normas de la Hermandad, los Mahatmas tenían prohibición de efectuar. Tal como el propio Sinnett comenta posteriormente, "el despliegue de cualquier tipo de fenómeno con el propósito de excitar la curiosidad y la admiración de quienes lo presencien es algo estrictamente prohibido". En una ocasión el Mahatma mencionó "la infranqueable muralla china de normas y Ley" a las cuales la Hermandad de Adeptos debe ceñirse.

Es necesario recordar que en esos días el conocimiento oculto proveniente del oriente era guardado cuidadosamente. De hecho, los Mahatmas fueron acusados posteriormente por Hume de un egoísmo colosal debido a ello. Este, sin embargo, no era el caso; lo que ocurría era que las normas que les gobiernan no les permitían entregar este conocimiento prematuramente, "...es absolutamente necesario", dice el Mahatma K. H. en determinado momento, "que aquellos que aquellos que reciban este conocimiento sean sometidos exhaustivamente a prueba".

El Maestro K. H. le comentó a Sinnett en una de sus cartas que él era el "único insistiendo y perseverando en mi idea de la necesidad de realizar por lo menos una pequeña reforma o tal vez la aplicación de un mínimo de flexibilidad en la extrema rigidez de las regulaciones si fuéramos capaces de ver a teósofos europeos aumentar en número y trabajar por la iluminación y el bien de la humanidad". Dijo que no creía haber tenido mucho éxito en esto. De hecho, creía haber fallado en lograr todo lo que el estimaba necesario. "Todo lo que pude obtener", dice, "fue que se me permitiera comunicarme con algunos pocos.... Y con Ud. por sobre todo, debido a que yo lo escogí a usted como el exponente de la doctrina parte de la cual estamos resueltos a dar al mundo".

Otra cosa que debe tenerse en mente cuando la gente pregunta que cómo es posible que los Maestros permitan que ocurra esto o lo otro, es que Ellos se

encuentran enteramente limitados por el karma de las personas con las cuales y a través de la cuales trabajan. Existen en las cartas numerosas referencias que dejan esto muy en claro. (Vale la pena poner atención a éstas cuando se observen en el texto). Los Maestros no interfieren con el karma, pero en cierta medida asumen el peso kármico de las personas que entran bajo su esfera de influencia. El Maestro K. H. le comentó a Sinnett en una oportunidad:

"Verdaderamente, buen amigo, su Karma es el nuestro, ya que usted ha estado imprimiendo en él diariamente y hora tras hora, en las páginas de ese libro donde incluso los particulares más insignificantes del individuo que entra en nuestro círculo quedan preservados... En pensamiento y en obra, diariamente, en las luchas nocturnas del alma, usted ha estado escribiendo la historia de sus deseos y de su propio desarrollo espiritual. Esto les ocurre a todos aquellos que se acercan a nosotros con el deseo de transformarse en nuestros colaboradores."

Resulta imposible estudiar las cartas de los Mahatmas sin convencerse de que la Hermandad utiliza todo, no importa cuán poco promisorio algo parezca desde el punto de vista ordinario. El Mahatma K. H. señala a Sinnett que antes de escoger a HPB como su mensajera, la Hermandad estuvo durante cientos de años tratando de dar con la persona adecuada para difundir ciertas enseñanzas en occidente. HPB estaba lejos de ser perfecta, pero era lo mejor disponible.

Pareciera, en consecuencia, que si uno posee un "talento en particular o cualquier tipo de atributos especiales que puedan ser utilizados para el progreso de la humanidad, sin importar cuán poco prometedoras puedan ser las otras características de la persona, los Maestros utilizarán ese atributo, a veces sin que el individuo mismo lo sepa. Un caso muy interesante de agente inconsciente de la Hermandad está dado en J.M. Bennett, —un norteamericano que visitó la sede central de la Sociedad Teosófica en India durante su viaje alrededor del mundo para observar los resultados prácticos del cristianismo. Daba la impresión de ser poco adecuado para la tarea, poco refinado en sus modales y de apariencia descuidada. Pero se trataba de un librepensador apasionadamente devoto a la causa de la libertad de pensamiento. En el libro Maestros y Hombres, de Virginia Hanson, se relata en detalle esta interesante historia.

PREGUNTAS

- 1 - ¿Cuál fue la reacción del público ante los fenómenos producidos por HPB?
2. - Describa en sus propias palabras las razones dadas por el Mahatma K. H. para rechazar la proposición hecha por Sinnett.
3. - Describa su propia reacción ante este rechazo.
4. - ¿En qué forma influencia el karma individual la disposición del Mahatma para hacer utilización de un determinado individuo?
5. - ¿En qué forma utilizan los Mahatmas el talento de determinadas personas en sus esfuerzos por ayudar a occidente a librarse del prejuicio, la intolerancia y el materialismo?
6. - (Esta pregunta puede considerarse de manera privada): ¿Puede usted identificar en usted un atributo o talento que usted pueda poner privadamente a disposición de los Mahatmas para dar servicio a la humanidad en esta etapa de su búsqueda?
7. - ¿Cuál piensa usted fue a la larga el resultado de los fenómenos producidos por HPB en lo referente al público en general?
8. - ¿Cuál era el propósito de realizar fenómenos en ese momento?
- 9 - El Maestro le dice a Sinnett que su intuición aún no está despierta. ¿Qué debe hacerse para despertar la intuición? ¿De qué manera puede el estudio de las cartas de los Mahatmas ayudar a despertar la intuición del estudiante?

BIBLIOGRAFÍA

Los Mahatmas y Sus Cartas, por Geoffrey Barborka

(Capítulos V, VI y VIII)

CAPITULO 4

ENSEÑANZAS FILOSÓFICAS

Desde un comienzo, los señores Sinnett y Hume se manifestaron interesados en fenómenos ocultos en lugar de la profunda filosofía del oriente. De hecho, cuando consideraron la formación de una rama de la Sociedad Teosófica en Simla —concebida originalmente como la "Rama Anglo-India", pero posteriormente conocida como la "Sociedad Teosófica Ecléctica de Simla"— ambos tenían la idea de concentrarla por completo en el estudio de lo oculto sin consideración para con otros objetivos que la Sociedad Teosófica en sí pudiera tener. Propusieron, en efecto, "formar una especie de club o escuela de magia" (CM*, 209/207), llegando incluso al extremo de contemplar el establecimiento de una sociedad separada por completo a objeto de verse libres de "interferencias" de parte del coronel Olcott y de HPB. Su proposición sugería que un miembro de la Hermandad podría ser seleccionado para tomar la nueva organización "bajo su tutelaje" y estar así en "abierta y libre comunicación con sus líderes" para proporcionar a estos "pruebas directas" de que él realmente poseía "un conocimiento superior de las fuerzas de la naturaleza y de los atributos del alma humana" que les inspiraran debida confianza en su liderato (CM, 8).

Esta proposición, hecha al Mahatma K. H., fue rápidamente rechazada. Si esta nueva sociedad fuese fundada, señaló el Mahatma, debiera integrar la Sociedad Teosófica como una de sus ramas. Añadió que ni el Coronel Olcott ni HPB tenían "la menor inclinación a interferir". El Maestro indicó además las razones de por qué, resultaba imposible asignar un "Hermano" al grupo.

Posteriormente, en una carta a Hume, el Mahatma K. H. volvió a referirse a este asunto, indicando las condiciones bajo las cuales la formación de una Sociedad en Simla podrían ser aprobadas y agregando que "un semillero de magia es algo en lo cual no hemos pensado ni en sueños. Semejante organización. . . es inconcebible..."

Este antecedente es necesario para entender un comentario hecho por el Mahatma K. H. en una carta escrita en diciembre de 1880 en la cual da la clave de

sus intenciones y establece las condiciones bajo las cuales la correspondencia iba a ser continuada: "Y ahora queda en sus manos el decidir cuál de las dos debe elegir: la filosofía más elevada o una simple exhibición de poderes ocultos".

Los dos ingleses debieron haber percibido la sabiduría en la decisión del Mahatma, ya que, a medida que la correspondencia progresaba, hicieron en sus cartas profundas preguntas de orden filosófico y metafísico. Los Mahatmas las respondieron en la medida en que las normas que dirigen sus actividades se lo permitieron y dentro de las limitaciones impuestas por las diferencias en lenguaje. Los intercambios de preguntas y respuestas se encuentran en la sección del libro titulada "Enseñanzas Teóricas y Filosóficas". Afortunadamente, en la mayoría de los casos, ambos lados de la correspondencia están incluidos en las cartas que incluyen preguntas y respuestas, lo cual hace mucho más fácil la comprensión de los tópicos en cuestión.

Comentarios sobre todas estas enseñanzas están, claramente, más allá del alcance de este curso de estudio, entre otras, por razones de espacio; cubren muchas páginas del libro. Tampoco resulta necesario, a esta altura, que el estudiante logre maestría sobre esos puntos. Son demasiado complejos y están demasiado ramificados para ser asimilados con facilidad. Pero una familiaridad previa con las ideas teosóficas será por cierto de mucha ayuda, a pesar de que siempre debe recordarse que el vocabulario puede ser diferente; en la época en que las cartas fueron escritas no se había llegado aún a una nomenclatura estándar al respecto. Material proveniente de otras fuentes puede resultar útil también, especialmente en el libro de Sinnett *Budismo Esotérico*, donde el autor sistematizó muchas de las enseñanzas. No existe sin embargo una cantidad de lectura suplementaria que pueda otorgar al estudiante una mejor comprensión de esta filosofía que la ofrecida directamente por los Grandes Maestros personalmente. Lo que no se entienda, no debe ser rechazado sino puesto en "suspensión" por el momento. Cuando posteriormente vuelva a surgir el concepto, podrá llegarse a un nuevo grado de comprensión. Esto es muy frecuente en el estudio de la filosofía esotérica.

Un recurso de estudio indispensable es el glosario, ya que se utilizan muchas palabras tibetanas y sánscritas. La mayoría de las bibliotecas teosóficas (de habla inglesa) tienen buena cantidad de ellos. *El Glosario Teosófico*, de HPB, es valioso. Hay también varios otros: *Claves Sánscritas de la Religión Sabiduría*, por Judith Tyberg; *Glosario Oculto*, por G. de Purucker; *Palabras Claves de la Tradición de Sabiduría*, editado por Laurence J. Bendit; *Glosario de Términos*

Sánskritos, por Geoffrey A. Barborka. El más completo es tal vez el primero de los nombrados (el cual existe en español).

En .determinado momento, a fines de 1881, mientras el Mahatma K. H. se encontraba en un retiro de tres meses, el Mahatma M se hizo cargo de la correspondencia. El Sr. Hume le dirigió una serie de preguntas penetrantes que el Maestro respondió. El Sr. Sinnett copió las respuestas en su propio libro de notas. Estas no están incluidas en las cartas de los Mahatmas, pero pueden ser halladas en el Apéndice II del libro *Cartas de H.P. Blavatsky a A .P. Sinnett*, (página 376 y varias que siguen en la tercera edición ML, parte de las cuales se encuentran en el Apéndice C de este curso de estudio). Las respuestas hicieron surgir nuevas preguntas en la mente de Sinnett que éste dirigió al Mahatma M.

A esa altura, el Mahatma K. H. había ya emergido de su retiro, pero Sinnett aún no había sido informado al respecto. Sin embargo, antes de que el inglés recibiera respuesta a su serie de preguntas, recibió una carta de Djual Khul (en ese momento discípulo avanzado, pero en la actualidad un Adepto), diciéndole, "El Maestro ha despertado y me pide que le escriba". Esta es la carta No. 37 ML tanto cronológicamente como en la numeración dada en el libro. Comienza en la página 245. Es una carta conmovedora y vale la pena estudiarla. En ella, Djual Khul comenta que el Maestro K. H. le rogó a Sinnett "no rendirse presa de la desesperación" ante las notas que le enviaría el Mahatma M, "más aun considerando que el único odio que el Sahib M es capaz de sentir en su vida es escribir".

Cuando en enero de 1882 Sinnett finalmente recibió las "notas" del Mahatma M, comprendió la admonición; las explicaciones dadas eran lejos las más técnicas que hubiera recibido hasta ese momento. La carta que contiene esas explicaciones es la No.13 ML, (cronológicamente, la No.44) comenzando en la página 70 ML bajo el título "Notas y Preguntas Cosmológicas y las Respuestas de M". Después de que Sinnett hubo comprendido claramente las ideas dadas, le fue posible utilizarlas en una serie de artículos que estaba escribiendo para "El Teósofo" y, posteriormente, incorporarlas a su segundo libro, *Budismo Esotérico*, publicado en 1883.

Antes de estudiar esta carta en detalle, el estudiante deber tener algo de conocimiento de la doctrina de los ciclos, cadenas, rondas, globos, etc. Los capítulos 4 y 5 de "Budismo Esotérico" tratan de estos temas, y se encontrará extensa información al respecto en la "Doctrina Secreta", de HPB. La edición en

inglés de 1978 contiene un índice nuevo y completo y resulta relativamente fácil identificar comentarios en los diferentes conceptos sobre el tema.

Algunos comentarios en la carta del Mahatma M, de naturaleza menos técnica, pueden ser reproducidos aquí. En su respuesta a la primera pregunta de Sinnett con respecto a los ciclos de los mundos, el Maestro escribe:

"Nada en la naturaleza viene a la existencia súbitamente, estando todo sujeto a la misma ley de evolución gradual. Si usted logra comprender una vez el proceso del "maha" (gran) ciclo, comprenderá todos los otros. Un hombre nace, como cualquier otro; evoluciona una raza, se desarrolla y luego declina como todas las razas. La naturaleza sigue el mismo procedimiento desde la "creación" de un universo hasta la de un mosquito. Cuando estudie cosmogonía esotérica, trate de mirar con el ojo espiritual el proceso fisiológico del nacimiento humano; proceda desde la causa al efecto, estableciendo a medida que avanza las analogías entre el nacimiento de un hombre y el de un mundo... La Cosmología es la fisiología del universo espiritualizado, porque ley hay una sola (ML, 70-1).

En respuesta a la cuarta pregunta del Sr. Sinnett en relación a los ciclos evolutivos, el Maestro comienza diciendo: "La evolución de los mundos no puede ser considerada aparte de todo lo creado o de lo que ha formado parte de tales mundos".

Hace notar la falacia de la idea común y ordinaria de la creación y describe a ambos, hombre y planeta, como "estados transitorios". Utilizando la analogía de las octavas en transforma el concepto en algo entendible para la persona común.

En su pregunta, Sinnett había inquirido respecto de si existía algo en la vida de incluso un vegetal que, aunque no representara responsabilidad, le hiciera avanzar o retroceder en su evolución. El Mahatma respondió que no existe responsabilidad alguna hasta que materia y espíritu "se equilibren" en el hombre. Esto responde, hasta cierto punto, la pregunta a menudo formulada en el sentido de si existe karma para las llamadas formas de vida inferiores. De acuerdo al Mahatma, obviamente no hay en ellas karma individual, ya que no existe allí un ser individual a quien responsabilizar. Evidentemente, sin embargo, toda cosa que vive resulta afectada, considerando que el Maestro hace notar que existe "una sola ley", y que esa ley opera continuamente para preservar el equilibrio del universo.

Este es un buen ejemplo de las muchas preguntas que pueden ser objeto de discusión como resultado del estudio de esta carta.

Otra carta cuyo estudio recomendamos especialmente es la llamada "Carta sobre el Devachan". Se trata de la carta No.67 de la Segunda Edición en español (página 257). Su estudio debe ser seguido por el de la carta No.111 (página 515), titulada "Respuestas a Preguntas". Los dos británicos no quedaron totalmente satisfechos con las respuestas dadas en la carta No.67 y enviaron al Mahatmas más preguntas. La carta No.111 contiene las respuestas a esas preguntas adicionales. Desafortunadamente, en la segunda carta las preguntas y las respuestas no están tan claramente separadas, algunas de las preguntas no habiendo sido específicamente numeradas o identificadas, sino estando más bien implícitas en las respuestas. El estudio cuidadoso, sin embargo, despejará esta dificultad.

En su contenido principal, estas dos cartas hablan de la relación con estados post mortem y específicamente aquel estado de consciencia (no lugar) llamado Devachan, en el cual el Ego cosecha el feliz fruto de todo lo bueno que ha vivido, sentido, hablado o hecho en su vida previa en la Tierra. No existe el dolor para la consciencia Egoica en el Devachan. Se trata de un período que varía considerablemente en "tiempo" (a pesar de que el tiempo en sí no existe en ese nivel de consciencia: "No hay relojes ni nada que marque tiempo en el Devachan", dice el Maestro, porque la cosecha de felicidad es algo compensatorio por el bien que se ha sembrado durante la vida terrestre, y esto naturalmente varía según las personas.

Sinnett había sugerido la existencia de un considerable parecido entre el Devachan y el Cielo de determinadas religiones —omitiendo por cierto la idea del Dios antropomórfico. El Mahatma contradice semejante noción y afirma que no existe parecido entre ambos. Sin embargo, la conclusión a que se llega en este punto probablemente va a depender hasta cierto punto del concepto adquirido que cada cual tenga del Cielo. Algunos aspectos del Devachan descritos en estas dos cartas parecen de hecho similares a las ideas habituales acerca del Cielo. Esto es algo que invita la reflexión. El estudiante puede considerar de interés comparar estas descripciones con sus propias ideas concernientes a esta fase de la vida después de la muerte.

Las "Notas Cosmológicas" y las cartas sobre el Devachan constituyen tal vez lo más técnico del libro, a pesar de que no son en manera alguna las únicas que tratan de temas filosóficos o metafísicos. Estos aparecen aquí y allá en relación con la discusión de otros temas. Las citas y los comentarios reproducidos aquí son simples muestras. Dependiendo de la seriedad con que este estudio se lleve a

cabo, las cartas de preguntas y respuestas son especialmente recomendadas a aquellos que desean entender los puntos de vista del Mahatma en estos temas más abstrusos. La paciencia, y la perseverancia son esenciales. El estudio de Las Cartas de los Mahatmas puede tomar una vida entera, y uno no debe desanimarse por lo que parezca falta de progreso. Este tipo de enseñanza no puede asimilarse de un tirón en una sola oportunidad. Uno debe volver sobre ellas, año tras año, para ir aumentando la propia iluminación, la gran fascinación que uno experimenta ante ellas, la creciente convicción de su validez.

El método de enseñanza adoptado en las cartas es característico, se dice, de la forma oriental de enseñar de aquella época: el discípulo hace preguntas, el profesor las contesta. El profesor no selecciona las preguntas que va a responder, ni ofrece voluntariamente largos discursos sobre temas acerca de los cuales el discípulo no ha preguntado. Conviene que el estudiante extraiga del libro las cartas sobre preguntas y respuestas, anotando sus números y leyéndolas en secuencia para una mejor y más fácil comprensión de los temas tratados.

(La numeración de los 7 Principios difiere de la entregada posteriormente. El estudiante debe leer: "Cuando el hombre (físico) muere, su segundo principio (prana) y su tercero (astral), mueren con él; la triada inferior desaparece, y su cuarto principio (kama), su quinto (Manas), su sexto (Buddhi) y su séptimo (Atma), forman el cuaternario que sobrevive. De ahí para adelante se produce la batalla entre la duada superior (Buddhi-Manas) y la inferior (kama-manas). Si la superior gana, el sexto principio (Buddhi) habiendo atraído hacia sí la quintaesencia del Bien del quinto (Manas)... sigue a su divino Hermano Mayor (Atma, el séptimo principio) y así el cuarto y el quinto (kama y manas) permanecen en asociación como un cascarón vacío....")

PREGUNTAS

1. ¿En qué, forma presentaron los Mahatmas su filosofía a los dos ingleses?
2. ¿Cuáles fueron las dificultades que se presentaron?
3. Sin tratar de entrar en detalles, ¿cuáles son algunos de los temas de que se trata en las cartas que comprenden preguntas y respuestas?
4. Seleccione un tópico, ya sea de carta No. 111 o cualquiera de las otras cartas de preguntas y respuestas, y comente sobre ella en sus propias palabras.

5. De su propia idea con respecto a las comparaciones entre el Devachan y las ideas habituales acerca del Cielo.

6. De su opinión con respecto al tema del karma en los reinos pre-humanos después de leer la respuesta del Mahatma a la pregunta No.4 formulada por Sinnett.

BIBLIOGRAFÍA

Budismo Esotérico, A.P. Sinnett

Las Cartas de H.P. Blavatsky a A.P. Sinnett, editado por A.T. Barker. Transacciones de la Logia Blavatsky, The Theosophy Company, Los Angeles, California

CAPITULO 5

PROBACIÓN Y DISCIPULADO

El ideal del Mahatma es algo profundamente reverenciado en el oriente, y más y más occidentales capaces de pensar han comenzado a ver esta realidad como resultado inevitable de la evolución. Algunos prefieren esperar y dejar que ésta traiga consigo los desarrollos necesarios; otros, a medida que van despertando espiritualmente, empiezan a darse cuenta que la evolución espiritual en sí depende de la presencia en el mundo de tan compasivos e iluminados seres, y que llegar a ese estado constituye la meta más elevada de todo ser humano. Eventualmente, tal realización se va transformando gradualmente de incentivo personal en una profunda compasión por el mundo y un anhelo de adquirir un conocimiento y una sabiduría que permitan ayudar de mejor manera a los seres humanos en su prolongada lucha evolutiva. El concepto "Sendero" comienza a transformarse en el centro de las vidas de tales aspirantes, y éstos comienzan entonces 1a búsqueda que, efectuada con fervor y perseverancia, les ha de llevar al discipulado o "chelado", término con que se le conoce en el oriente, y eventualmente a etapas aún más avanzadas. Para ello no hay necesidad de irse a los Himalayas ni a ningún otro lugar. Aquí sólo cuenta la geografía del espíritu, y ésta es por completo interna.

A pesar de que la futilidad de una vida fácil llena de indulgencias personales rápidamente se hará clara, ello no significa que se haya ganado la batalla. El individuo aún enfrenta una difícil lucha para superar actitudes egoístas y hábitos establecidos en su carácter a través de incontables encarnaciones. Aquél fue un proceso necesario porque es la única forma de desarrollar capacidades innatas y poderes que ahora puede utilizar para beneficio de todo lo que represente vida, y no exclusivamente para su propia satisfacción. Este cambio de énfasis constituye una prueba crucial, e inevitablemente muchos fallan. Durante este período de búsqueda tiene que enfrentar muchas pruebas, adquirir una medida de sabiduría y desarrollar la fortaleza necesaria para las tareas que le esperan en el futuro. A este período se le llama Probación y Discipulado.

En el libro que ha dado origen a este curso de estudio, los dos Mahatmas tienen gran cantidad de observaciones que hacer con respecto al discipulado y la probación a través de la cual todo aspirante debe pasar antes de poder ser aceptado como discípulo y como candidato a las Iniciaciones Mayores que llevan al adeptado. Una sección completa del libro está dedicada a este tema. O, para ser más precisos, una gran cantidad de las cartas han sido agrupadas bajo este título a pesar de que contienen innumerables referencias a otros temas. Los requerimientos para el discipulado son también frecuentemente mencionados en el libro; uno se encuentra inesperadamente con tales pasajes en muchos lugares del texto.

Las selecciones reproducidas en esta lección son significativas, pero ello no quiere decir que sean los únicos comentarios significativos en el libro sobre el tema. Leer todo el párrafo del cual citamos parte, va a resultar ampliamente beneficioso. El estudiante va a desear estar alerta a otras declaraciones pertinentes en relación con el discipulado, ya que hay allí valiosas alusiones que el investigador sincero descubrirá.

Parece apropiado comenzar con una declaración que se encuentra a poco de comenzar el libro:

"La puerta está siempre abierta cuando la persona adecuada golpea. Y nosotros invariablemente damos la bienvenida al recién llegado; sólo que en vez de ir nosotros a él, es él quien tiene que venir a nosotros. Más aún, a menos que haya llegado a ese punto del sendero oculto desde el cual no existe retorno debido a que se ha plegado irrevocablemente a nuestra asociación, nosotros nunca —excepto en casos muy especiales— le visitamos o cruzamos siquiera el umbral de su puerta en apariencia visible". (ML 8/8).

Como vemos, no se puede suponer que un Mahatma aparecerá en la puerta de nuestra casa y nos pedirá que seamos su discípulo. De hecho, no tenemos por qué esperar tales visitas. A través de todo el período cubierto por las cartas, ninguno de los dos británicos vio a los dos Mahatmas con los cuales tuvieron correspondencia. Más aún, nunca fueron aceptados como discípulos propiamente tales, sino sólo como "chelas laicos". No habían decidido entregarse totalmente como discípulos porque ambos tenían responsabilidades mundanas que atender. El Sr. Hume ofreció en una oportunidad dejarlo todo si se le enseñaban las leyes del ocultismo, pero las condiciones que puso para su oferta fueron tales, que ésta no fue aceptada. Por su parte, el Sr. Sinnett encontró imposible renunciar a ciertas indulgencias tales como el brandy, los cigarros, puros, y otros placeres mundanos

que él estimaba adecuados a su forma de vida, pero que resultan adversos a tal asociación.

El Mahatma no le criticó por ello. Casi a comienzos de la correspondencia, el Mahatma K. H. le dice:

"No le voy a pedir que deje esto o lo otro, ya que a menos que para ello se exhiba en usted más allá de toda duda la presencia de los necesarios gérmenes, pedírsele sería algo tan inútil como cruel". (ML 20/20)

Esto al parecer, puede aplicarse a todo aspirante. En otra parte del texto el Mahatma sin embargo afirma:

"¿Hay alguien que esté tan ansioso de obtener el conocimiento y los poderes benéficos que éste confiere como para dejar su mundo y venir al nuestro? Si es así, entonces que venga. Pero no debe pensar en retornar hasta que el sello de los misterios haya cerrado sus labios a toda posibilidad de debilidad o indiscreción. Que venga, por supuesto, como el pupilo viene a su maestro, y sin poner condiciones". (ML 9/9)

Este es tal vez el pasaje más desafiante e inspirador que es dable encontrar acerca del tema. Porque debe recordarse que, cuando se dejan de lado las medias aguas, el sendero del discipulado es algo riguroso. En los pasajes que siguen, quedará en claro que se trata de un esfuerzo que debe ser llevado a cabo no sólo con gran determinación, sino además con la mayor humildad, sin hacer exigencias, sin esperar nada, pero tratando de permanecer alerta para percibir las instrucciones internas cuando éstas se manifiesten.

"La personalidad inferior, la vanidad y el engreimiento, cuando establecidos en los principios superiores, son enormemente más peligrosos que los mismos defectos inherentes sólo en la naturaleza física inferior del hombre. Son los obstáculos contra los cuales la causa del discipulado, en su etapa probatoria, puede quedar destruida a menos que el aspirante a discípulo lleve con él el blanco escudo de la perfecta confianza y fe en aquellos a quienes buscará por montañas y valles para que le guíen a salvo hacia la luz del conocimiento". (ML 359/353)

Es sin duda por esta razón y también por varias otras, que todo aspirante debe pasar por este período llamado Probación.

"Nadie entra en contacto con nosotros (dice el Maestro K. H.) sin antes verse sujeto a pruebas y ser sometido por nosotros a un período de probación.

"La probación es algo que todo chela que no desea simplemente permanecer como objeto de ornamentación debe pasar *nolens volens* [quiéralo o no] y por un período más o menos prolongado". (ML 230/227)

Un factor de gran importancia que resulta aparente en varias de las declaraciones hechas en las cartas, es que los Mahatmas jamás imponen su voluntad sobre los discípulos.

"Ni tampoco estamos especialmente ansiosos de que alguien quiera trabajar para nosotros a menos que lo haga con entera espontaneidad. Queremos corazones sinceros e inegoístas, almas valerosas y llenas de confianza". (ML 214/211)

"El hecho es que hasta la última y suprema iniciación, todo chela... es relegado a su propio consejo y esfuerzo. Tenemos que librar nuestras propias batallas, y el familiar adagio "El adepto no nace, sino se hace", es algo absolutamente cierto. Siendo que cada uno de nosotros es el creador y productor de las causas que llevan a uno u otro resultado, cosecharemos solamente lo que hemos sembrado. .A nuestros chelas se les ayuda solamente cuando son inocentes de las causas que les han causado el problema; cuando tales causas son generadas por influencias externas y ajenas. La vida y la lucha por el adeptado serían demasiado fáciles si todos tuviéramos barrenderos tras nosotros barriendo los efectos que hemos generado debido a nuestra propia imprudencia y presunción". (ML 309/305}

Reforzando lo anterior, otras declaraciones dejan en claro la libertad del discípulo para trabajar por su propia salvación. Que está en probación no significa que se le despoje de su independencia e iniciativa, las cuales llegan incluso al punto de poder disentir con el Mahatma que sea su Gurú:

"El chela está en perfecta libertad, y a menudo enteramente justificado desde el punto de vista de las apariencias, para sospechar que su Gurú es un "fraude" — para usar el término elegante. Más aún, mientras mayor y más sincera su indignación —sea que esté expresada en palabras o que sólo arda en su corazón— más adecuada será su disposición, más cualificado estará para transformarse en adepto. Está en libertad de utilizar las palabras o expresiones más ofensivas en relación con las acciones u órdenes de su Gurú y no se le pedirá cuenta por ello, siempre y cuando salga victorioso de esta difícil prueba; siempre y cuando resista toda tentación, rechace toda seducción, y pruebe que nada, ni siquiera la promesa de aquello que ame más que la vida misma, su tesoro más

preciado, su futuro adepto, sea capaz de desviarlo del sendero de la verdad y la honestidad u obligarlo a transformarse en un impostor". (ML 231/223)

El discípulo debe, de hecho, remover desde lo más profundo de su ser todo lo que verdaderamente es parte de él —sea ello admirable o lo contrario. Todo debe ser traído a la superficie y observado con toda la objetividad posible para luego lidiar con ello de acuerdo a la medida de sabiduría que se haya logrado.

"El solo objetivo de algunos de los métodos utilizados es el de sacar a relucir la naturaleza interna completa del chela, todos aquellos ripios internos que permanecerían ocultos para siempre si no se le diera la oportunidad de observarlos. (ML 231/229)

"La verdadera naturaleza del discípulo debe ser traída a la superficie. Esta es para nosotros una regla tan inexorable como es desagradable para la mente occidental, y yo no haría nada por impedirla aunque pudiera. No es suficiente saber lo que un discípulo sea capaz o incapaz de hacer en ese momento y bajo las circunstancias que rodeen su período de probación. Tenemos que saber de lo que podría ser capaz bajo diferente tipo de circunstancias." (ML 23 6/233)

"Al aspirante. . . se le acomete por entero en el lado psicológico de su naturaleza... para despertar en él todo germen de lo bueno y malo de su temperamento. La regla es inflexible y nadie escapa a ella, ya sea que nos escriba una carta o que en la privacidad de su propio corazón formule un intenso deseo de obtener comunicación y conocimiento ocultos". (ME, 365/359)

Estas son las condiciones de la probación. Sin embargo, el Mahatma no deja de dispensar estímulo:

"El sendero de la vida terrestre lleva a muchos conflictos y tribulaciones, pero quien no realice esfuerzo alguno por conquistar las dificultades no debe esperar triunfo alguno. Dejemos entonces que la anticipación de la completa introducción a nuestros misterios bajo condiciones más favorables —la creación de las cuales depende enteramente de usted— le inspire con la paciencia, la perseverancia y la completa preparación para recibir la feliz consumación de todos sus anhelos... Usted va tener que prometerme fielmente nunca pasar juicio sobre nosotros dos, ni sobre la situación, ni sobre ninguna otra cosa que esté relacionada con los míticos Hermanos" —altos, delgados, gordos o flacos— desde el punto de vista de su experiencia mundana, o nunca llegará a la verdad". (ML 258/254)

Sin duda los Mahatmas aprecian de mejor manera los esfuerzos de un chela de lo que se ve en apariencia. En cierta oportunidad, el Mahatma M. le escribe a Sinnett:

"No debe usted pensar que porque nunca hemos demostrado saber lo que usted ha estado haciendo, ni porque nunca lo hemos reconocido o le hemos agradecido por ello en nuestras cartas —somos desagradecidos o, intencionalmente o no, ignoramos lo que usted ha hecho, porque no es así. Ya que si bien nadie debiera esperar agradecimientos por cumplir con su deber para con la Humanidad y la causa de la verdad —porque después de todo quien labora por los demás, trabaja para sí— sin embargo, mi Hermano, le estoy profundamente agradecido por lo realizado". (ML 239/236)

En otra ocasión y en relación con otro asunto, el Mahatma K. H. le asegura a Sinnett que "la ingratitud no es uno de nuestros vicios". (ML 9)

Los Mahatmas están perfectamente conscientes de la insidiosa fascinación que los fenómenos psíquicos tienen para mucha gente. Esta había sido siempre una debilidad particular del Sr. Sinnett, y en una ocasión el Mahatma K. H. aprovechó la oportunidad para hacerle una advertencia:

"Trate de despejar la gran maya (ilusión) contra la cual los estudiantes de ocultismo del mundo siempre han sido advertidos por sus preceptores —el apetito por los fenómenos psíquicos—. Al igual que la sed por el alcohol y el opio, éste aumenta con su gratificación". (ML 262/258)

Y hay otro factor que interviene en la relación entre chela y maestro. En determinado momento, el Mahatma K. H. comenta:

"... el primer elemento de éxito en un candidato debe ser su fe inmovible una vez que su convicción descansa y toma raíz en el conocimiento, no en la simple creencia en ciertos hechos"

En ocasiones, debe ser difícil mantener esa "fe inmovible", y los discípulos deben estar invariablemente en guardia ante las pruebas que se presentarán provenientes de los lugares más inesperados.

"...permitimos que nuestros candidatos sean tentados de mil maneras". (ML 316/311)

Las presiones de la probación son particularmente difíciles porque:

"El conjunto de debilidades y pecados humanos es distribuido a lo largo de la vida del hombre que acepta vivir como mortal ordinario. En cambio, en la vida del chela se juntan y se concentran, por así decir, en un solo período: el de la probación". (ML 359/354)

El Mahatma demuestra sin embargo un gran entendimiento de las luchas y los problemas del chela:

"Sus esfuerzos, perplejidades y presentimientos han sido igualmente observados... En el récord imperecedero de los Maestros usted los ha dejado todos escritos. Sí, mi buen amigo, verdaderamente su" Karma es nuestro porque usted ha estado imprimiéndolo diariamente, hora tras hora, sobre las páginas del libro en donde se preservan los detalles más insignificantes del individuo que pisa nuestro círculo.... En pensamiento y en hechos durante el día, y en las luchas del alma por las noches, usted ha estado escribiendo la historia de sus deseos y desarrollo espirituales. Esto es lo que ocurre a todos aquellos que se acercan a nosotros movidos por el sincero deseo de transformarse en nuestros colaboradores." (ML 267/263)

"La Ciencia Oculta no es algo en donde los secretos puedan ser comunicados de manera abrupta... La verdad es que hasta que el neófito llegue al estado necesario para determinado grado de iluminación al cual tenga derecho y para el cual esté en condiciones, la mayoría por no decir todos los Secretos son incomunicables.... La iluminación debe provenir desde dentro sí. (ML 282-83/278)

"Es solamente aquel que tiene el amor por la humanidad en su corazón, aquel que es capaz de comprender por completo la idea de una Hermandad práctica regenerativa, quien tendrá derecho a la posesión de nuestros secretos... El hombre que no pone el bien de la humanidad por encima de su propio bien, no merece transformarse en chela nuestro'. (ML 252/248)

Y a ello sigue la promesa:

"Los guardianes de la luz sagrada no cruzaron a salvo incontables edades para encontrarse naufragando en las rocas del escepticismo moderno.... siempre vamos a encontrar voluntarios para reemplazar a los centinelas cansados, y este mundo, malo como se ve en este período de transición, aún puede entregarnos uno que otro hombre de vez en cuando". (ML 215/213)

Resulta obvio en las varias declaraciones, que la relación entre un Mahatma y su chela es en extremo sensitiva y sutil, y las acciones de éste último pueden a veces afectar adversamente al primero.

"Soy... de la opinión de que pocos candidatos imaginan el grado de incomodidad —incluso de daño y sufrimiento para sí— al cual el iniciador se somete para beneficio de su pupilo.... La peculiar condición física, moral e intelectual entre neófitos y Adeptos varía muchísimo, como cualquiera puede suponer; consecuentemente, en cada caso el instructor debe adaptar sus condiciones a las del pupilo, y la tensión es tremenda, porque para lograr el éxito tenemos que ponernos en completa afinidad con el sujeto bajo entrenamiento." (ML 283/278)

"La mala utilización que el pupilo haga del conocimiento impartido, invariablemente tiene efecto sobre el iniciador; y no creo que usted sepa aún que al compartir sus secretos con otra persona, el Adepto, debido a una Ley inmutable, está demorando su propio avance hacia el Descanso Eterno... y debe estar ya claro para usted que alguien tiene que pagar el precio por todo esto y por cada verdad divulgada, y en este caso somos nosotros quienes lo pagamos. No se preocupe, estoy dispuesto a pagar mi parte. Si todo esto fuera más conocido entre la generalidad de los candidatos para iniciación, estoy seguro de que éstos se sentirían más agradecidos, tendrían más paciencia y se sentirían menos inclinados a sentirse irritados ante lo que ven como reticencia y vacilaciones (de nuestra parte)". (ML 284/280)

Pero siempre hay estímulo:

"No se descorazone si su práctica no está a la altura de sus aspiraciones, pero tampoco se sienta contento con ello... Su progreso espiritual es muchísimo mayor de lo que usted sospecha o puede imaginarse, y usted haría bien en creer que tal desarrollo es en sí más importante que la percepción que usted tenga de él en la consciencia de su cerebro físico". (ML 372/366)

Un mensaje para todos:

"Tenemos una sola palabra para todo aspirante: TRATE". (ML 247/244)

PREGUNTAS

1. ¿Por qué son la probación y el discipulado etapas necesarias del sendero espiritual?
2. Discuta algunos comentarios —no necesariamente incluidos en esta lección— hechos en algunas de las cartas con respecto a alguna fase de la probación y el discipulado que sea significativa para usted, y explique la razón por la cual los ha seleccionado.
3. ¿Cuáles son algunos de los métodos utilizados por los Mahatmas para traer a la superficie las fuerzas y debilidades latentes en el chela?
4. Parece haber una fina línea entre la diseminación de la filosofía oculta (que era el objetivo de la correspondencia) y la revelación de cierto conocimiento acerca del cual el discípulo debe "sellar sus labios". En su opinión, ¿a qué se debe esto?
5. ¿Cuál es, desde su punto de vista, el factor crucial o esencial que debe estar presente en el chela antes de que pueda negarse a sí mismo indulgencias mundanas que en determinado momento le han parecido deseables? ¿Por qué es importante esto?
6. ¿Cuál piensa usted que debe ser la relación entre un chela y su Gurú?

(En estudio de grupo léase por completo la carta No.30, de la versión en inglés.)

BIBLIOGRAFÍA

- El sendero del Discipulado, por Annie Besant.
- El Sendero hacia la Perfección, por Geoffrey Hodson.
- El Despertar del Alma, por Geoffrey Hodson.
- Los Maestros y el Sendero, por C.W. Leadbeater

CAPITULO 6

EI ADEPTADO

Obviamente, información acerca de aquel exaltado estado llamado "el adepto" sólo puede provenir, con la debida autenticidad, de los propios Adeptos. Afortunadamente los dos autores de las cartas de las cuales ha surgido este curso (ambos Adeptos) hicieron algunas declaraciones en este sentido a las que podemos recurrir para iluminarnos. No se dan largas disertaciones; invariablemente los comentarios están interpolados con discusiones de otros temas. Pero son reveladores y tienen el mérito de provenir de quienes saben.

Se ha dicho mucho más sobre este asunto. Basta con sólo echar un vistazo a la lista de referencias sobre el tema en el índice de La Doctrina Secreta para darse cuenta de lo complejo que es. Pero los comentarios provenientes de los Mahatmas son directos, inmediatos y explícitos. Consideraremos algunos de ellos.

Uno de los comentarios originales al respecto —y acerca del cual conviene pensar detenidamente— viene en la segunda carta al Sr. Sinnett del Mahatma K. H.:

"El adepto es el raro florecer de una generación de investigadores; y para transformarse en uno de ellos, uno debe obedecer el impulso interno de su alma al margen de las consideraciones prudenciales de la ciencia mundana o de la sagacidad". (ML 6/6)

Si aplicamos este estándar a la conducta de la persona ordinaria, veremos cuan a menudo fallará en respetarlo. En todos los aspectos sociales, de negocios, e incluso religiosos, de la vida ordinaria, el individuo con certeza va a fingir, incluso al extremo de caer en la deshonestidad, si lo estima necesario. Va a decir lo cortés, en vez de decir la verdad; hará lo cómodo, lo fácil; seguirá el proceder que le parezca el que menos posibilidades tiene de crearle problemas (o el que tenga más posibilidades de sacarle de un problema en que se encuentre); o torcerá los hechos para acomodar su propia conveniencia y preferencias. ¿Con cuánta frecuencia se va a dar el —trabajo de aquel "impulso interno de su alma" que le

dice que tal acción o actitud es: básicamente correcta o incorrecta, al margen de cualquier humillación o incomodidad que pueda sufrir como consecuencia?

Estos comentarios no son hechos con afán moralista sino más bien para sugerir que medir los propios estándares de conducta con los de los Mahatmas revelados en las cartas, puede resultar una medida beneficiosa, recordando siempre que lo que nosotros somos, ellos fueron, y lo que ellos son ahora, nosotros también seremos. Ellos han pasado por el fragor de la lucha humana, y fue gracias a tener que lidiar con las experiencias de esta fase de la evolución que fueron capaces de desarrollar la gran sabiduría y compasión que les han permitido estar donde ahora se encuentran.

Lograr las recompensas del adeptado (y las hay, como veremos en una cita posterior), no implica una vida fácil ni verse libre de responsabilidades. Por el contrario, las responsabilidades, aumentan incalculablemente y ser miembro de la Hermandad significa verse gobernado por las reglas más estrictas. En las cartas hay, una y otra vez, referencia a las leyes bajo las cuales los Adeptos viven y trabajan:

"En edades pasadas, nuestras gentes comenzaron a establecer ciertas normas de acuerdo a las cuales intentaban vivir. Todas esas reglas son ahora ley. (ML 2 07/2 05)

"... ley es LEY para nosotros, y no existe poder alguno capaz de hacernos renunciar ni un ápice a nuestro deber. (ML 226/223)

"... el deber, permítame decirle, tiene para nosotros mayor peso que la amistad, incluso que el amor, ya que sin este principio permanente que representa el cemento indestructible que ha mantenido unidos por tanto milenios a los escasos custodios de los grandes secretos de la naturaleza, nuestra Hermandad, nuestra propia doctrina se hubieran desintegrado hace mucho en átomos irreconocibles". (ML 351/345)

Considerando la textura total de las enseñanzas que contienen las cartas, se llega a la importante conclusión de que tales reglas y leyes no son algo impuesto arbitrariamente por aquellos que por su elevación ostentaban autoridad, sino que han sido de alguna manera fundidas orgánicamente en aquello que es; es decir, están en armonía con la estructura y las operaciones de las leyes naturales.

"Debe usted saber y recordar una cosa (dice el Mahatma K. H.), todo lo que hacemos es seguir y copiar servilmente a la naturaleza en sus trabajos. (ML 22/22)

"Todo teósofo occidental debe aprender y recordar, en especial aquellos que deseen seguirnos, que en nuestra Hermandad todas las personalidades se fusionan en una sola idea: el derecho abstracto y la justicia práctica y absoluta para todos". (ML 401/395)

Una regla, aparentemente inflexible, es que los miembros de la Hermandad no imponen su voluntad sobre nadie. Después de comentar acerca de algunos fenómenos espiritualistas, en donde se presume que las manifestaciones son causadas por "espíritus" desencarnados, el Mahatma K. H. afirma:

"A los adeptos, es decir, a los espíritus encarnados, les está prohibido por nuestras sabias e inviolables leyes el someter por completo a su voluntad otra más débil". (ML 40/40)

Esto ciertamente sería una prueba genuina de la verdadera espiritualidad de un maestro; si éste trata de dominar o de imponer su voluntad sobre la del discípulo, su autenticidad quedará en duda.

Otro factor a considerar, es que los Adeptos son en gran medida individuos, y en forma alguna una copia exacta el uno del otro, o procediendo del mismo molde, Más aún, la individualidad de sus características parece ser algo altamente desarrollado en ellos. Esto es fácil de discernir cuando se comparan la forma y estilo de sus cartas. Tal como el Sr. Sinnett comenta en su libro El Mundo Oculto, el Mahatma K. H. "posee un estilo suave y afectuoso" y a menudo "escribe media página... antes de correr el riesgo de permitir que una frase breve o descuidada pueda herir los sentimientos de cualquiera", en tanto que del Mahatma M comenta "escribe de manera abrupta" y "no se anda con rodeos de ninguna especie".

Considerando que son individuos, no es sorprendente encontrar que ocasionalmente difieren entre ellos. Dice el Mahatma K. H.:

"No siempre somos —como usted sabe— de la misma opinión". (ML 327/322)

Y el Mahatma M agrega:

"Nosotros...jamás peleamos...Las peleas e incluso las discusiones las dejamos a aquellos que, incapaces de ver la situación con rapidez, se ven en consecuencia obligados, antes de tomar una decisión final, a analizar y pesar uno por uno y repetidamente todos los detalles". (ML 218/216)

Y más del Mahatma K. H.:

"Nunca interferiría en su (del Mahatma M) forma de entrenar, aunque personalmente me parezca poco diplomática. (ML 237/234)

"Sepa, mi amigo, que si bien en nuestro mundo podemos diferir en métodos, nunca estaremos opuestos en cuanto a los principios tras nuestras acciones". (ML 244/241)

Pero, cualesquiera sean los métodos o los procedimientos: "Nada, amigo mío —incluyendo acciones aparentemente absurdas y reprensibles— es realizado por nosotros sin un propósito". (ML 332/325)

Su propósito general, invariablemente amplío, está claramente establecido, y parecería que de éste surgen acciones específicas:

"...el propósito que todos llevamos en el corazón no es otro que la diseminación de la Verdad a través de las Doctrinas Esotéricas entregadas por cualquiera sea el canal religioso, y la destrucción del craso materialismo, los ciegos prejuicios y el escepticismo". (ML 398/392)

A pesar de la altamente desarrollada individualidad de los Adeptos, un número de pasajes en las cartas enfatizan sus actitudes de estricta impersonalidad en el desempeño de sus tareas y para con aquellos con quienes trabajan. Ello no implica indiferencia, sino más bien fortaleza; invariablemente tienen en mente sus metas ulteriores, y no pueden permitirse desviación alguna de éstas debido a consideraciones personales.

"... el primer requisito, incluso en un simple fakir, es que debe entrenarse de forma de permanecer tan indiferente al dolor moral como al sufrimiento físico. Nada puede darnos personalmente dolor o placer". (ML 224/221)

"Nunca nos lamentamos acerca de lo inevitable, y tratamos de obtener lo poco de bueno que pueda haber en algo malo. Y a pesar de que ni empujamos ni arrastramos hacia los misteriosos dominios de la naturaleza oculta a aquellos que no lo desean, nunca nos refrenamos de expresar nuestras opiniones de manera libre y valerosa, estando sin embargo siempre listos para ayudar a aquellos que vienen a nosotros". (ML 16/17)

"Comprenda, amigo mío, que las convenciones sociales tienen muy poco, o mejor dicho, ningún efecto sobre cualquier adepto verdadero cuando se trata del cumplimiento de su deber". (ML 259/255)

"En nuestra opinión, un limpiabotas honesto es tan meritorio como un rey honesto, y un barrendero inmoral tiene mucha más excusa que un emperador que también lo es". (ML 223/220)

"... nosotros no tenemos derecho a involucrarnos en sentimientos o apegos personales". (ML 314/309)

"No tenemos favoritos, y no violamos regla alguna... que salga de su maya (ilusión) aquel que piense que puede 'reclamar' la presencia de adeptos. Podrá crear atracciones irresistibles y llamar su atención, pero éstas serán de orden espiritual, no mentales o intelectuales.... nada nos atrae a un extraño salvo su evolucionante espiritualidad". (ML 341/335)

"La voluntad enérgica crea, y la simpatía atrae incluso a adeptos cuyas leyes son antagonísticas a la idea de mezclarse con los no iniciados". (ML 20/20)

"Yo puedo acercarme más a usted, pero es usted quien debe atraerme purificando su corazón y gradualmente desarrollando su voluntad. Al igual que la aguja magnética, el adepto sigue lo que le atrae". (ML 266/262)

A pesar de la considerablemente elevada perspectiva desde donde parece hacerse tantas de estas declaraciones, hay en ellas pasajes que denotan la cálida humanidad de los Mahatmas, como también la compasión que debe ser la motivación más profunda para el tremendo sacrificio que realizan al renunciar a su propia liberación para permanecer con nuestra sufriente Humanidad. El Sr. Hume, cuyo principal obstáculo era su enorme orgullo, consideraba que él había llegado a un elevado grado de desarrollo. A él, le dice el Mahatma K. H.:

"Usted se enorgullece de no ser patriota. Yo no; porque al haber aprendido a amar al propio país, uno aprende a amar más a toda la Humanidad". (ML 212/210)

Y algunas otras respuestas en lo concerniente a humanidad;

"Hasta que la emancipación final reabsorba al Ego, éste debe ser consciente de las más puras simpatías surgidas de los efectos estéticos del arte más elevado, sus cuerdas más sensibles siendo capaces de responder a la llamada de los apegos más nobles y más santos". (ML 32/32)

"Confieso que yo, individualmente, no estoy aún exento de algunas de las atracciones terrenas. Todavía siento atracción por algunas personas más que por otras, y la filantropía tal y como fuera predicada por nuestro Gran Patrono... el Maestro del Nirvana y la Ley (el Buda) no han logrado matar en mí ni las

preferencias individuales de amistad ni el amor por mis familiares, como tampoco los ardientes sentimientos de patriotismo por el país en el cual fui materialmente individualizado por última vez". (ML 33/33)

Otro aspecto que deja de manifiesto la humanidad de los Mahatmas es que cuando no están funcionando en su condición de Adeptos, están, dicen ellos, expuestos como cualquier otra persona a cometer errores. El Mahatma K. H. explica esto:

"... no se espera que un adepto mantenga su voluntad continuamente en tensión y el hombre interno funcionando totalmente cuando no existe necesidad de ello. Cuando el hombre interno descansa, el adepto funciona como un hombre ordinario limitado a sus sentidos físicos y a las funciones de su cerebro físico.... El adepto interno está siempre listo, siempre alerta, y ello basta para nuestros propósitos. En los momentos de descanso entonces, sus facultades se encuentran también en reposo". (ML 180/177)

Explica que esta es la razón de algunos de sus errores de puntuación, del uso equivocado del idioma, etc.:

"Un adepto —desde el más elevado al más bajo— lo es solamente durante el ejercicio de sus poderes ocultos". (ML 180/177)

"... incluso un adepto, cuando funciona en su cuerpo, no está a salvo de cometer los errores humanos propios del descuido". (ML 324/319)

"No somos dioses, e incluso ellos, nuestros jefes, sólo tienen esperanzas". (ML 210/218)

Tal como se menciona en la lección sobre la Primera Carta, el poder de los Adeptos, si bien tremendo, no es ilimitado y nunca lo desperdician inútilmente. En la carta del incidente de la cabra (No.97 de la segunda edición en español) el Mahatma K. H. menciona que él no tenía derecho a hacer uso de su poder para anular los efectos de su propio descuido (y reconstruir las hojas de la carta devoradas por el animal). En otra ocasión, cuando el Sr. Sinnett deseaba la repetición de una experiencia que él estimaba particularmente significativa, el Mahatma K. H. le dijo:

"... ello conllevaría un malgasto de nuestra energía". (ML 17/17).

Y en otra situación, cuando el Sr. Sinnett estaba pasando por momentos muy difíciles, el Mahatma K. H. le aseguró:

"No podemos alterar el karma, mi 'buen amigo', o podríamos terminar por levantar la nube que se cierne sobre su sendero". (ML 433/426)

Y en lo referente a las recompensas del adepto mencionadas a comienzos de esta lección, el Mahatma K. H. deja el asunto bien en claro:

"Créame, llega el momento en la vida de un adepto en que los sufrimientos que ha debido pasar son compensados una y mil veces. Para poder adquirir mayor conocimiento ya no debe recurrir al lento proceso de investigación y comparación de varios objetos... el adepto ve, siente y vive en la fuente misma de todas las verdades fundamentales". (ML 241/238)

PREGUNTAS

1. Describa en sus propias palabras su concepto de lo que es un Adepto.
2. Describa como se han confirmado o cambiado sus propias ideas acerca del adepto debido a las declaraciones postuladas en esta lección.
3. ¿De qué manera difieren las actitudes y los estándares de los Adeptos de aquellos de los del hombre ordinario?
4. ¿Cómo entiende usted el asunto de la "atracción" que puede ejercer un aspirante sobre un Adepto?

BIBLIOGRAFÍA

- Budismo Esotérico, por A .P.Sinnett (Capítulos 6 y 9)
- Los Maestros, por Annie Besant

CAPITULO 7

UNA CARTA CONTROVERSIAL

Parte 1

Probablemente uno de los asuntos más controversiales de la literatura teosófica es la Carta No.93 de las Cartas de los Maestros K. H. y M para A. P. Sinnett (segunda edición en español, página 390). Esta no es una de las primeras cartas; la correspondencia había estado teniendo lugar por cerca de dos años cuando fue recibida. Estrictamente considerada, no se trata realmente de una carta. Está titulada "Notas de K. H. sobre un 'Capítulo Preliminar' titulado ' Dios en un texto de Hume, cuyo objeto es hacer de prefacio a una exposición de Filosofía Oculta".

Hume había redactado un capítulo sobre el tema de "Dios" para un libro que estaba escribiendo, y lo había enviado al Mahatma K. H. para que lo revisara y corrigiera. Esta era una práctica frecuentemente seguida por ambos británicos cuando escribían sobre asuntos teosóficos. El original de estas "Notas" dirigidas a Hume no está disponible, pero existe una copia del texto hecha por Sinnett de su puño y letra, que se encuentra en el Museo Británico conjuntamente con las cartas originales. El hecho de que ésta sea la única copia que existe ha sido citado por algunos como base para cuestionar su autenticidad, pero en otra carta el Maestro se refiere específicamente a ella. (ML 155/152). Esto parece constituir suficiente verificación. De cualquier manera, considerando que la carta fue dirigida al Sr. Hume, es poco probable que el original esté entre las cartas preservadas por Sinnett.

Se trata de una carta que ha inquietado a muchos estudiantes, de hecho haciendo que algunos renuncien a seguir estudiando las cartas. Esto es una lástima, porque es una carta valiosa y enteramente compatible con el pensamiento filosófico y científico de nuestros días.

La naturaleza controversial de la Carta No.93 proviene de dos afirmaciones realizadas en ella:

“...nosotros negamos a Dios...”, y, “...nosotros creemos sólo en la MATERIA....”

Estos dos pronunciamientos han provocado epítetos tales como "agnósticos", "ateos", "materialistas" —todos ellos aparentemente justificados desde el punto de vista tradicional. Pero un estudio más a fondo, revela lo inapropiado de tales acusaciones.

De hecho, el Mahatma específicamente niega la acusación de agnosticismo —la doctrina que afirma que la mente es incapaz de conocer la realidad ultrínima. "Negamos de la manera más enfática la posición del agnosticismo", dice el Mahatma en su carta. "Nuestra doctrina no conoce compromisos. Afirma o niega, porque nunca enseña sino aquello que sabe que es verdad. Se nos puede tildar de panteístas, pero agnósticos JAMAS". (ML 53/53)

Puede ser útil aquí repetir un comentario hecho por el Mahatma K. H. en otra ocasión y en relación con otro tema.

"...el propósito que todos llevamos en el corazón es la diseminación de la Verdad a través de las Doctrinas Esotéricas, entregada por cualquiera sea el canal religioso, —y la destrucción del materialismo craso, del ciego prejuicio y del escepticismo". (ML 398/392)

Es imposible dejar de observar cuando uno estudia las cartas, que el Mahatma nunca niega la realidad del espíritu —sino sólo del espíritu como principio separado y distinto de la materia.

"Es una de las doctrinas más elementales y fundamentales del Ocultismo", señala en otra parte de las cartas, "que ambos (espíritu y materia) son uno, y se diferencian sólo en sus respectivas manifestaciones y sólo ante las percepciones limitadas del mundo de los sentidos". (ML 141/13 8) "Al espíritu se le llama la sublimación ultrínima de la materia, y a la materia, la cristalización del espíritu..., la materia en sí, es indestructible y... eternamente coexistente con el espíritu". (ML 142/138)

Y añade: "Despojado de Prakriti (materia), Purusha (Espíritu) es incapaz de manifestarse, en consecuencia deja de existir. . . El movimiento es algo eterno porque el espíritu es eterno. Pero no puede concebirse movimiento alguno a menos que sea en conexión con la materia". "Es al movimiento, con los conflictos que genera, —neutralización, equilibrio, correlación— al cual se debe la infinita

variedad que prevalece". Pero, "el movimiento es una forma de existencia que fluye necesariamente desde la esencia de la materia". (ML 140/137)

Si uno interpreta correctamente las declaraciones de los físicos modernos, las observaciones anteriores se van haciendo cada día más prevalecientes como resultado de las investigaciones científicas de nuestros días.

"Al cosmos se le ve como una sola realidad", señala el Dr. Fritjof Capra en *El Tao de la Física*, "por siempre en movimiento, vivo, orgánico, espiritual y material al mismo tiempo... las fuerzas que producen el movimiento no se encuentran fuera del objeto sino que son propiedad intrínseca de la materia..., un principio que controla todo desde dentro" .

"El físico moderno", añade, "al igual que el místico oriental, ha llegado a considerar el mundo como un sistema de componentes inseparables que interactúan en movimiento perpetuo, con el hombre como parte integral del sistema".

El Dr. Capra menciona las interminables paradojas halladas por los investigadores del átomo e indica que los conceptos clásicos de la física newtoniana han tenido que ser abandonados, "...a las partículas se las ve ahora como pautas o procesos", dice, "que suponen una determinada cantidad de energía que aparece ante nosotros como su masa", "...el universo entero aparece como un patrón dinámico de inseparables patrones dinámicos". Si el estudiante tiene familiaridad con el concepto —enunciado en *La Doctrina Secreta*— de "la Red del Universo", lo anterior tendrá un significado especial. La tierra no es simplemente un trozo cósmico de materia muerta, sino un gran ser, pulsante y viviente. Las declaraciones del Dr. Capra suenan indudablemente como un eco moderno de las palabras del Mahatma.

Los estudiantes de Teosofía están familiarizados con el concepto de los diferentes grados de materia existentes. ¿Pero cuántos de ellos han pensado acerca de la materia como una manifestación de vida, o, de hecho, como la vida misma? Generalmente tienen la idea opuesta, porque la llamada "materia muerta" ha sido el concepto aceptado durante mucho tiempo. Y éste nunca ha sido abandonado del todo a pesar de su total incompatibilidad con la fórmula $E=MC^2$, que nos dice que materia y energía son una sola cosa.

En la carta 93, dice el Mahatma: "Cuando hablamos de la Vida Una, agregamos que penetra, más aún, que es la esencia de cada átomo de materia; y

que en consecuencia no sólo tiene correspondencia con la materia sino que además posee todas sus propiedades, etc. —es decir, es material, es materia en sí".

El Dr. Loren Eiseley, antropólogo y filósofo moderno, comenta en su libro "La inmensa Jornada" que "si la materia 'muerta' ha sido capaz de producir este curioso paisaje de grillos que cantan, gorriones que trinan, y hombres que piensan, debe quedar en claro incluso para el materialista más recalcitrante que la materia de la cual éste habla contiene sorprendentes, por no decir asombrosos poderes, y no debe considerarse imposible la idea de que sea . . . tan sólo una máscara utilizada por el Gran Rostro que está más allá".

En un artículo publicado en la revista *The American Theosophist* en mayo de 1979, el Dr. Capra dice que las partículas subatómicas no son "cosas" sino interconexiones entre cosas, y que estas "cosas" son a su vez interconexiones entre otras cosas, y así infinitamente. "En física atómica", afirma, "uno jamás termina con 'cosas'; —uno siempre termina con interconexiones". Más aún, "las interconexiones universales de la naturaleza invariablemente incluyen al observador humano y a su consciencia de una manera esencial... el electrón no tiene propiedades independientes de la mente".

Esto nos da una idea de la interconexión en la cual no existe separación posible sino solamente especializaciones funcionales que contribuyen de muchísimas maneras a la dinámica universal. El Mahatma K. H. habla de la interconexión más poéticamente, pero con igual persuasión: "La naturaleza ha colocado todas las partes de su Imperio unidas por sutiles hilos de simpatía magnética, y existe una correlación mutua entre un hombre y una estrella".

En el artículo del Dr. Capra antes mencionado, éste dice: "La materia nunca está quieta, sino siempre en estado de movimiento". El Mahatma K. H. dice en la Carta 93: "No hay un sólo átomo que esté jamás en un estado de absoluto reposo".

Citamos nuevamente al Dr. Capra: "Cada partícula consiste de otras partículas". ¿Puede haber una declaración más clara para confirmar la idea de la Vida Una mencionada por el Mahatma K. H. en la Carta 93 como la única realidad a la cual podríamos llamar Dios?

Refiriéndose en otra carta a las conclusiones de un miembro británico en el sentido de que los Mahatmas "no tienen Dios"/ dice el Mahatma K. H. :

"Tiene razón —porque él aplica tal nombre a una anomalía extracósmica, y nosotros, sabiendo la inexistencia de tal cosa, hemos encontrado nuestro propio Dios... dentro de nosotros mismos, el mismo personal e impersonal Avalokitesvara (Ser Superior)".

Si aventuramos aquí una forma simplista de expresarlo, uno puede decir que el Dios que niegan los Mahatmas es una "anomalía extracósmica", concepto aceptado por tanto tiempo, y la Materia de la que hablan es el sistema eternamente operativo utilizado por la Realidad Divina.

PREGUNTAS

1. Explique cómo este comentario, que no es una carta, llegó a ser incluido en el libro.
2. ¿Por qué es este comentario tan controversial?
3. ¿Cómo se comparan los puntos de vista del Mahatma K. H. con los de los físicos modernos?
4. Después de considerar los puntos mencionados en este capítulo, ¿cuál es su evaluación de esta "carta"? ¿Qué es lo que ha evocado en usted en cuanto a pensamientos, sentimientos y conflictos?
5. Refiriéndonos al Apéndice C, ¿cuáles son aquellas cosas eternas que existen incluso durante el pralaya o período de inmanifestación?

BIBLIOGRAFÍA

- El Tao de la Física, por Fritjof Capra.
- El Punto de Retorno, por Fritjof Capra,
- El Misticismo y la Nueva Física, por Michael Talbot.
- Los Maestros Danzantes Wu Li, por Gary Zukow.

CAPITULO 8

UNA CARTA CONTROVERSIAL

Parte 2

En la Carta 93, el Mahatma se refiere a otro asunto: el perenne problema del bien y del mal, misterio que ha plagado a filósofos y devotos religiosos de todos los tiempos.

"El mal de por sí, no existe", escribe el Mahatma; "es solamente la ausencia del bien y existe sólo para aquél que es su víctima... al igual que el bien, es una causa independiente de la naturaleza. La naturaleza está destituida de bondad o malicia; sólo sigue leyes inmutables cuando da vida y alegría o cuando causa sufrimiento y muerte, destruyendo lo que ha creado". (ML 56)

No podemos menos que estar conscientes de que, en la economía de la naturaleza, hay criaturas que son víctimas de otras. ¿Por qué es ello necesario?, preguntamos. Y el Mahatma responde, "La naturaleza tiene un antídoto para cada veneno y sus leyes una recompensa para cada sufrimiento. La mariposa devorada por el pájaro, se transforma en ese pájaro, y el pajarillo devorado por un animal asume a una forma más elevada. . . Es la ciega ley de la necesidad y del eterno ajuste de las cosas, y en consecuencia no puede llamársele el Mal en la Naturaleza". (ML 56/57)

Aparentemente, el Mahatma se refiere aquí a lo que ante nosotros puede aparecer como la crueldad y la maldad de criaturas que hacen víctimas a otras más débiles o a formas de vida menos desarrolladas; podemos pensar acerca del "mal" que constituyen los grandes desastres naturales que tanta tragedia y sufrimiento traen a aquellos que se ven atrapados en ellos. A veces oímos a personas decir ¡Dios no debiera permitir semejante cosa! Y no es raro que alguien niegue la existencia de Dios como resultado de semejante tipo de sufrimiento, ya sea propio o de algún ser querido. Pero el Mahatma ha indicado la forma como se mantiene el equilibrio de la naturaleza, y como cada aparente tragedia permite que la evolución universal tenga lugar.

Añade que "El verdadero mal procede de la inteligencia humana y su origen proviene por entero del hombre racional que se disocia de la Naturaleza. La humanidad misma es, en consecuencia, la verdadera fuente del mal". (ML 57)

Esto último parece constituir una denuncia excesivamente severa, pero con sólo pensar un poco veremos cuan cierta es. La naturaleza, insiste el Mahatma, no es mala. El animal que mata para comer sólo obedece la ciega ley de la necesidad. El hombre en cambio mata por deporte, o por el placer de medir su propia fuerza con la de alguna otra criatura. Si no mata en un sentido físico, se involucra en otro tipo de crueldades —como la crueldad psicológica, que es algo capaz de infligir un sufrimiento mucho más prolongado que la mera crueldad física. Con la inteligencia inherente en su estado humano, el hombre es capaz de la más retorcida y pasmosa crueldad para con sus congéneres.

Paradójicamente, la compasión, que es el factor que atempera el instinto individual de supervivencia, es una cualidad que puede adquirirse sólo a nivel humano. Sin embargo, la declaración de que la única responsable del mal es la inteligencia humana, parece ser cierta.

Y he aquí otra declaración provocativa: *El mal es la exageración del bien*. (ML 57)

Esto es también evidente cuando lo pensamos un poco. El Mahatma menciona una serie de "necesidades" de la vida, refiriéndose a las actividades saludables y normales en que solemos involucrarnos. Pero cuando éstas se llevan a extremos —invariablemente a causa de la codicia y el egoísmo— se transforman en causa de sufrimiento y miseria. El disfrute de la comida y la bebida, e incluso la ambición, si su objetivo es asegurar la felicidad y la comodidad de los seres queridos, son sentimientos perfectamente naturales —dice el Mahatma— pero cuando se exageran, se transforman en glotonería, libertinaje, tiranía. El amor por la belleza puede transformarse en vanidad; la frugalidad en avaricia; la generosidad en licencia. Cualquier cosa llevada al extremo, se transforma en lo opuesto. Esto es ley.

En consecuencia, añade, "No son a la naturaleza ni a una Deidad imaginaria a quienes hay que culpar, sino a la naturaleza humana envilecida por el egoísmo". (ML 57)

El Mahatma hace entonces una sorprendente declaración después de haber señalado que los llamados "males" son algo "natural" y no pueden ser evitados:

"Señalaré la mayor y principal causa de cerca de dos terceras partes de los males que afligen a la humanidad desde que esta causa se transformara en un poder. Es la religión, bajo cualquier forma y en cualquier nación. Es la casta sacerdotal, el clero y las iglesias; es en esas ilusiones, que el hombre considera sagradas en donde debe buscar la fuente de la multitud de males que son la gran maldición de la humanidad y que —terminan por anonadar al género humano. La ignorancia creó dioses, y la astucia aprovechó la oportunidad... Es la impostura de los sacerdotes la que hizo de estos dioses algo tan terrible para el hombre; es la religión la que le torna en el intolerante egoísta, el fanático que odia a todos aquellos que no son de su propia secta. . . ¿No está, acaso, el hombre listo para cometer cualquier clase de crímenes si se le dice que su Dios o Dioses se lo exigen?" (ML 57/58)

Ciertamente que todo esto es verdad, pero, nuevamente, cuando consideramos la declaración del Mahatma, nos damos cuenta de que es el hombre con su intelecto, su astucia y su pasmoso egoísmo, quien ha creado el mal. La religión ha sido simplemente el medio que ha utilizado para lograr poder o para procurarse una razón que justifique su innato odio contra aquellos que no están de acuerdo con él.

"Recuerde", añade el Mahatma, "que la suma de toda miseria humana nunca va disminuir hasta aquel día en que la mayor parte de la humanidad destruya, en el nombre de la Verdad, la moralidad y la caridad universales, los altares de sus falsos dioses". (ML 58)

En nuestros días, solemos pensar que hasta cierto punto nos hemos elevado por sobre tales sentimientos sedientos de sangre y de crueldad para con aquellos que están en desacuerdo con nosotros en materia de religión, pero, ¿es así realmente? Tal vez las manifestaciones del mal sean más sutiles, y sin embargo el deseo de aquellos en posiciones de poder de obligar a otros a creer en lo que ellos creen, sigue latente entre nosotros. Nuestras libertades humanas básicas no están aún aseguradas.

De modo que tal vez este mal tiene realmente origen en esa extraña aberración de la mente humana que quiere que todos crean en lo que ella cree, llegando incluso al extremo de infligir sufrimiento y muerte a aquellos que no desean o no pueden creer en las mismas cosas.

Tal vez ello provenga de una cierta inseguridad básica que no tolera que las opiniones propias no tengan la confirmación de los demás.

Esta carta es una de las más "severas" en el libro. Estudiarla indicará un deseo de examinar nuestras propias actitudes en relación con el problema del bien y el mal. Tal vez más que ninguna de las otras cartas, hace surgir la cuestión respecto de qué es la verdad. ¿Ser algo proveniente de alguien que presumiblemente posee autoridad? ¿O es tal vez una experiencia? ¿O un proceso?

Hacia el final de esta carta, el Mahatma enuncia una breve versión de Abhidharma —o lo que se conoce como la "cadena de originación dependiente", que muestra cómo se originan el sufrimiento y el mal, y la forma de derrotarlos. "De la ignorancia surgen todos los males", dice el Mahatma. "Del conocimiento proviene la cesación de esta masa de miseria". (ML 58/59)

PREGUNTAS

1. ¿Cuál ha sido su primera reacción ante las declaraciones sobre el bien y el mal en esta lección? ¿Y en qué forma podría la reflexión modificar o reforzar tal reacción?
2. Nombre algunas de las maneras en que la exageración del bien puede transformarlo en mal.
3. Considerando las declaraciones que establecen que el verdadero mal no procede de la Naturaleza sino del hombre, ¿qué factor o factores que no están presentes en los reinos inferiores se hacen operativos cuando se ha alcanzado el estado humano? ¿Por qué resulta la religión un elemento tan crucial en la naturaleza del ser humano?

BIBLIOGRAFÍA

- Budismo Esotérico, por A.P. Sinnett
- La Vida Espiritual, por Annie Besant
- Algunos de los Problemas de la Vida, por Annie Besant

CAPITULO 9

ALGUNOS PASAJES IMPORTANTES

Las cartas contienen muchas gemas acerca de las cuales aún no hemos comentado en este curso. Están en relación con diversos temas, todos ellos pertinentes a las ideas que los Mahatmas estaban tratando de imprimir en los dos británicos. Eventualmente, el Sr. Hume se empezó a impacientar porque, en su opinión, los Mahatmas eran demasiado reservados en sus enseñanzas y no daban suficiente importancia a sus opiniones acerca de su diseminación. Encontró otro gurú y eventualmente dejó la Sociedad Teosófica. El Sr. Sinnett permaneció fiel a los Mahatmas hasta el fin de su vida, a pesar de que las cartas cesaron en 1885. Se sentía seguro de estar en comunicación con el Mahatma K. H. por otros medios, y si bien tal creencia es recibida con escepticismo por estudiantes de Teosofía, nadie está en posición de saber con certeza si estaba o no en lo cierto. Sin embargo, lo que interesa en este curso son las cartas y, como el estudiante seguramente habrá descubierto, las muchas verdades filosóficas que se hacen evidentes en sus páginas.

"Las verdades y los misterios del ocultismo (dice el Mahatma K. H.) constituyen, de hecho, un conjunto de la más elevada importancia espiritual, práctico y al mismo tiempo profundo, y para todo el mundo. Y sin embargo no le están siendo revelados a usted como adición a la enredada masa de teoría o especulación del mundo de la ciencia, sino por el efecto práctico que pueda tener sobre el interés del género humano" (ML 23)

Y en otra ocasión comenta:

"... para demostrarle cuán exacta es la ciencia del ocultismo, déjeme decirle que los medios que ponemos a nuestra disposición están establecidos para nosotros en un código tan viejo como la humanidad misma y hasta en sus menores detalles; y cada uno de nosotros tuvo que comenzar (en él) por el principio, no por el final". (ML 144/140)

Agrega que él mismo tuvo que estudiar quince años antes de llegar a la comprensión de las doctrinas de los ciclos y tuvo que comprender las cosas más simples primero (ML 144/141). Esta es una declaración sorprendente en vista del hecho de que, en aquellos días, cualquiera que lo deseara podía estudiar el tema de los ciclos en muchos libros teosóficos, particularmente en La Doctrina Secreta. Indica, sin embargo, el profundo conocimiento del Mahatma en los principios ocultos, y también es probable que el estudio al cual se refiere sea algo inconmensurablemente más complejo que lo que está a disposición del lector ordinario. El principio cíclico es observable en todos los aspectos de la vida, y estamos tan acostumbrados a él que ni siquiera nos detenemos a considerar qué es lo que causa sus manifestaciones. En una oportunidad, el Mahatma M, escribiendo sobre los procesos cíclicos "que se repiten continuamente a través de la Eternidad", comentó:

"La idea de una eternidad en acción puede anonadar la mente acostumbra—da a esperar una existencia de reposo interminable. Pero este concepto no está apoyado por las analogías de la naturaleza... Sabemos que los períodos de acción y de descanso se suceden en toda ella, desde el Macrocosmos con su sistema solar hasta el hombre y su propia madre Tierra, que también tiene sus periodos de actividad seguidos por otros de reposo; y que, para expresarlo brevemente, al igual que las formas a las cuales ha dado vida, la naturaleza toma tiempo para recuperarse. Igual ocurre con la individualidad espiritual..." (ML 68/69)

Resulta tentador especular en el sentido de si el estudio al que se refiere el Mahatma K. H. tiene que ver con los ciclos de "individualidad espiritual" mencionados por el Mahatma M, información que no se encuentra disponible en ninguna de la literatura exotérica.

Cuando el Sr. Sinnett se encontraba reuniendo material para su libro Budismo Esotérico, le hizo preguntas al Mahatma K. H. con respecto al número de encarnaciones por las cuales que un individuo debía pasar, y el Mahatma respondió:

"No estándome permitido revelarle toda la verdad o divulgar los números de fracciones aisladas, no estoy en situación de poder satisfacer su curiosidad dándole el número total. Esté seguro, mi querido Hermano, que para aquél que no busca transformarse en ocultista práctico, tales números carecen de importancia. Ni siquiera a nuestros chelas más avanzados se les comunican estos detalles sino hasta el momento de su iniciación en el adeptado. Tales cifras... están tan entrelazadas con misterios psicológicos tan profundos, que divulgar su clave

pondría el cetro del poder al alcance de toda persona astuta que lea su libro". (ML 81/81)

En este sentido, el Mahatma hace una provocativa declaración un poco después, y añade:

"Los grados de iniciación de un Adepto marcan las siete etapas en las cuales descubre los secretos de los siete principios en la naturaleza y en el hombre, y despierta sus poderes, dormidos". (ML 99/97)

Una de las muchas sugerencias que emergen de las cartas es que un aspirante no debe ser incauto o apresurado en la prosecución de la vida oculta. El Mahatma K. H. advierte:

"Si usted otorga valor a la palabra de alguien que nunca, nunca en toda su vida ensució sus labios con una mentira, no olvide entonces las palabras que le escribí con respecto... a aquellos que se involucran en las ciencias ocultas; el que lo hace 'debe llegar a la meta o perecer'. Una vez que se tiene un grado de avance en el sendero que lleva al gran Conocimiento, dudar es arriesgar la locura; detenerse por completo, es caer; retroceder significa despeñarse por el abismo. Si usted es sincero... no tema". (ML 31/31)

He aquí una observación que puede aplicarse a muchos estudiantes: "Todos aquellos que piensan demasiado rápido son difíciles de enseñar; en un instante sacan conclusiones antes de entender la mitad de lo que uno desea comunicarles. Este es nuestro problema con Madame Blavatsky y Olcott. La frecuente incapacidad de éste último en llevar a cabo las sugerencias que a veces recibe, incluso por escrito, es casi por completo debida a su propia y activa mente, que le impide distinguir nuestras impresiones de sus propias concepciones". (ML 36/36)

Estando en Inglaterra, en 1881, el Sr. Sinnett y otro inglés de nombre Stainton Moses (profesor de clásicos e inglés en *University College*, de Londres), conjuntamente con la Sra. Anna Kingsford (que posteriormente fue presidenta de la Logia de Londres de la Sociedad Teosófica por un tiempo), concibieron una grandiosa idea para la promoción de la filosofía oculta y para demostrarla ante el mundo. Sin embargo, cuando el Sr. Sinnett retornó a India, el Mahatma K. H. le pidió que postergara tales planes, y agrega:

"... es porque estamos en un juego que implica riesgos, y porque lo que está de por medio son almas humanas, que le pido que revista la suya de paciencia". (ML 39/39)

Un pasaje curioso se encuentra en relación con algunas de las dificultades del neófito en comprender y en proceder de la mejor manera. El Mahatma menciona las idiosincrasias física, moral e intelectual de los diferentes individuos, y dice:

"... si añadimos a. aquellas incontables influencias cósmicas que distorsionan y desvían todo esfuerzo por lograr propósitos definidos... creo que no tendremos dificultad para comprender cómo incluso un .definitivo avance espiritual puede llevar a diferentes individuos a diferentes conclusiones y teorías". (ML 49/49)

Y aquí otro estupendo aserto con respecto al trabajo que la Hermandad ha llevado a cabo durante siglos:

"Hemos ofrecido desenterrar el estrato primal de la existencia del hombre, su naturaleza básica, dejar expuestas las maravillosas complejidades de su Ser interno —y demostrarlas científicamente. No nos importa si las excavaciones son demasiado profundas, las rocas demasiado duras y afiladas al extremo de que al sumergirnos en aquello que para nosotros constituye un océano sin fondo, la mayoría perezcamos en la peligrosa operación; porque nosotros hemos sido los buceadores y los pioneros, y los hombres de ciencia sólo necesitan cosechar lo que hemos sembrado. Nuestra misión es sumergirnos y traer a la superficie las perlas de la verdad; la de ellos, limpiarlas y engarzarlas en joyas científicas. Durante incontables generaciones el adepto ha construido un templo de roca impenetrable, una gigantesca torre de Pensamiento Infinito, allí donde vivió el Titán; e ir a vivir allí, de ser necesario, en soledad, emergiendo sólo al final de cada ciclo para invitar a los elegidos del género humano a cooperar con él y a ayudarlo, a su turno, a iluminar al hombre supersticioso. Y vamos a continuar en este trabajo periódico nuestro: no nos vamos a permitir vacilaciones en nuestros esfuerzos filantrópicos hasta aquel día en que las bases de un nuevo continente de pensamiento estén tan firmemente construidas, que ningún tipo de oposición o ignorante malicia... sea capaz de prevalecer sobre él" (ML 51/51).

Un consejo dirigido al Sr. Sinnett, pero sin duda aplicable a todos:

"... para una clara comprensión de las extremadamente complejas y al comienzo incomprensibles teorías de nuestra doctrina oculta, no permita usted que la serenidad de su mente sea interrumpida durante sus horas de esfuerzo literario, ni antes de ponerse a trabajar. Es sobre la serena y plácida superficie de la mente inalterada que las visiones obtenidas de lo invisible encuentran representación en los mundos visibles,.. Es con celoso cuidado que debemos resguardar nuestro

plano mental de las influencias adversas que diariamente surgen a nuestro paso por la vida terrestre" (ML 64/64).

Una o dos citas sobre el tema del Devachan, pueden resultar de interés aquí. Respondiendo a algunas de las muchas preguntas hechas por ambos británicos, dice el Mahatma K. H.:

"Existen grandes variaciones en los estados Devachan. Es un paraíso ideado, en cada caso por el propio Ego y por él lleno su escenario, los incidentes y las personas que espera encontrar en tal esfera de arrobamiento compensatorio... son los diferentes grados de espiritualidad lo que constituye y determina las grandes 'variedades' de las condiciones que caracterizan el Devachan" (ML 102/100).

El Devachan entonces, según parece, se ajusta a las previas condiciones de vida que llevó el individuo y a las características de sus pensamientos —los más elevados y felices— y de esta manera todos y cada uno tienen su momento en el Devachan.

"... todos los grandes planes de reforma moral, de investigación intelectual y espiritual de los principios abstractos de la naturaleza, todas las aspiraciones divinas... florecen en Devachan... todos los deseos y esperanzas que hayan cruzado por el cerebro durante la vida terrestre de la persona sin haber encontrado su realización. . . se ven ahora vívidamente manifestados en el Devachan... son (los efectos de) las causas producidas por el individuo". (ML 191/189).

El Sr. Sinnett había expresado la idea de que el Devachan podría ser un lugar muy aburrido al representar una vida de continuo arrobamiento, sin cambio alguno. El Mahatma lo saca de su error:

"... ciertamente que hay cambio continuo en Devachan, tal como —y mucho más aún— del que pueda haber en la vida de un hombre o mujer que suelen seguir durante toda su vida una determinada ocupación, cualquiera que sea; la diferencia es que para la persona en Devachan la ocupación es invariablemente placentera y llena su vida de éxtasis" (ML 197/194).

En la segunda carta sobre el Devachan, el Mahatma K. H. comenta:

"El amor y el odio son los únicos sentimientos inmortales... Imagínese usted en Devachan con todos aquellos a quienes usted ha amado con un amor inmortal... esa felicidad sin mácula que, en proporción a la intensidad de los sentimientos que

la han creado, puede durar desde unos pocos a varios miles de años". (ML 127/124)

Hay varios otros pasajes en las cartas sobre el Devachan que ofrecen fascinantes posibilidades para la investigación.

En respuesta a una pregunta del Sr. Sinnett en relación con sus investigaciones relativas a "las operaciones de la Naturaleza", el Mahatma K. H. dice: '

"La vida —después de todo el mayor enigma dentro del ámbito de concepción humana— es un misterio' que incluso el más grande entre sus hombres de ciencia nunca podrá resolver. Para comprenderla correctamente, debe ser estudiada en su entera serie de manifestaciones, de otra manera no podría ser ni siquiera vislumbrada aún en su forma más simple —es decir, como un estado en este planeta. Nunca será comprendida mientras se siga estudiando separadamente de la vida universal... Déjelos que traten y examinen, o que analicen la vida aparte del organismo, ¿y qué queda? Simplemente una forma de movimiento que, a menos que nuestra doctrina acerca de esa Vida que todo lo penetra, infinita y omnipresente, sea aceptada —aunque sólo hipotéticamente— permanecerá sin solución.... porque el movimiento es algo permanente y el reposo absoluto, inconcebible.... bajo cualquier forma o máscara que aparezca el movimiento, sea como luz, calor, magnetismo, afinidad química o electricidad — todas éstas no pueden ser sino fases de la Fuerza Una universal y omnipotente.... el "Gran Desconocido" al cual nosotros llamamos simplemente 'Vida Una' o la 'Ley Una', o también 'El Elemento Uno' ". (ML 158-9/155-6)

Continúa el Mahatma, en respuesta a una pregunta sobre el magnetismo.

Todos los fenómenos de las corrientes terrestres, de su magnetismo y de la electricidad atmosférica se deben a que la Tierra es un conductor electrificado, cuyo potencial, está cambiando continuamente debido a su rotación y a su movimiento orbital anual, los sucesivos enfriamientos y calentamientos del aire, la formación de nubes y la lluvia, las tormentas, los vientos... y estos cambios se deben realmente al magnetismo akásico que incesantemente genera corrientes eléctricas que tienden a restaurar el equilibrio perdido". (ML 160/156-7)

Con respecto a la acusación hecha por el Sr. Hume en el sentido de que los Mahatmas egoístamente retenían para sí las verdades que él tan ardientemente deseaba se le revelaran, el Mahatma K. H. comenta:

"Hallará usted que los Ocultistas nunca tuvieron la intención de esconder lo que habían escrito de los estudiantes serios y resueltos, sino que trataron de reservar su información en una caja de seguridad, la llave de la cual es la intuición. El grado de diligencia y celo con el cual se busca el significado oculto que persigue el estudiante, es generalmente una prueba; se trata de ver hasta qué punto tiene él derecho a la posesión de ese tesoro enterrado" (ML 160/157-7). "La verdadera sabiduría siempre fue, y será por mucho tiempo... negada a aquel que busca la riqueza de la mente para su propio beneficio. (ML 305/300)

Estas citas no constituyen en forma alguna la totalidad de la rica veta de comentarios de los Mahatmas que invitan a pensar. Son sólo muestras; el estudiante, con "diligencia y celo", encontrará muchas otras que avivarán su imaginación, estimulando su intuición y llevándole cada vez más cerca de las espléndidas recompensas, de la verdadera exploración.

Hay otro tema, sin embargo, que no debe ser omitido. Los Mahatmas nunca perdieron interés en la Sociedad Teosófica (de la cual siempre han sido considerados como los Fundadores Internos) a pesar de las muchas fallas y errores individuales que suelen ser inherentes en toda empresa humana.

"La Teosofía no pretende traer nada nuevo a la atención del mundo; se trata sólo de la reintroducción de principios que han sido reconocidos desde la infancia misma del género humano... La presente oleada de fenómenos, con sus variados efectos sobre el pensamiento y sentimientos humanos, se ha transformado en una necesidad imprescindible para el revivir de la investigación teosófica... Usted ha hecho bien en ver el 'propósito ulterior' subyacente en los modestos comienzos de la S.T. Por cierto, si fuéramos nosotros quienes hubiéramos decidido fundarla directamente y en propia persona, es perfectamente probable que se hubiera logrado más y cometido menos errores, pero esto no lo podíamos hacer, ni era ello parte del plan; a nuestros agentes (HPB y el Coronel Olcott) se les encargó la tarea y partieron —al igual que usted ahora— a hacer lo que mejor pudieran bajo las circunstancias". (ML 34-5/34)

"La Sociedad jamás perecerá, aunque es probable que algunos de sus miembros y ramas no continúen". (ML 245/242)

"El sol de la Teosofía debe brillar para todos, no sólo para algunos. Tras este movimiento hay más de lo que usted sospecha, y el trabajo de la S.T. está en relación con otro trabajo similar que está teniendo lugar secretamente en otras partes del mundo (ML 271-267).

"Aquellos que han vigilado a la Humanidad a través de los siglos de este ciclo, han sido testigos constantes de los detalles de la continua lucha entre la Verdad y el Error... Pero si usted permanece fiel y si mantiene su apoyo a la S.T, puede usted contar con nuestra ayuda, y lo mismo aplica para otros en la medida exacta de sus merecimientos en este sentido.... Si usted continúa con sus estudios ocultos y su labor literaria —aprenda entonces a ser leal al ideal más que a mi modesta persona". (ML 322-3/317-8)

Y una última cita:

"... es sólo cuando todas las apariencias exteriores desaparecen, que queda solamente ese principio Uno de la vida que existe independientemente de todo fenómeno externo. Es el fuego que arde en la luz eterna, cuando el combustible se acaba y la llama se extingue; porque ese fuego no está ni en la llama ni en el combustible. . . sino por encima de ellos, por debajo y por todas partes". (ML 455/448)

PREGUNTAS.

1. ¿Cuál es, desde su punto de vista, el valor que tienen para el mundo las enseñanzas dadas por los Mahatmas?
2. Dé algunos ejemplos desde su propia observación acerca de la operación de la ley de los ciclos y de su influencia en todo ser viviente.
3. ¿Cómo puede el principio de la reencarnación operar en otras formas aparte de la forma física?
4. ¿Por qué resulta peligroso volver la espalda una vez que uno ha puesto sus pies en el sendero?
5. Dé su interpretación del significado de las palabras del Mahatma "la vida omnipresente e infinita, que todo lo penetra".

BIBLIOGRAFÍA

- La Tierra y sus Ciclos, por Elizabeth Preston.
- La Tierra y sus Espirales, por Elizabeth Preston.
- Iniciación, por Annie Besant

CAPITULO 10

CONCLUSIÓN

Un hecho que tal vez sorprenderá tanto al estudiante individual como a cualquier grupo que utilicen este curso de estudio es su relativa brevedad, comparada con el tamaño del libro del cual ha surgido. En este sentido, recordemos que la idea es precisamente que el curso deje al estudiante insatisfecho y ansioso de extraer los nuevos tesoros que ha de descubrir con un poco de esfuerzo adicional y perseverancia. De ser este el caso, se recomienda que las cartas sean estudiadas cronológicamente en vez del seguir el arreglo de la tercera edición en inglés (la segunda edición en español es cronológica). Ello va a hacer muchas referencias más inteligibles y la ausencia de las cartas procedentes de los británicos menos desventajosa.

Debe enfatizarse que las enseñanzas que emergen de las cartas son eternas y universales. Aun cuando fueron dadas en respuesta a preguntas hechas por personas del siglo pasado, no tienen límite en cuanto a su aplicación y deben ser asimiladas por el estudiante en su significación y sentido total y como si estuvieran dirigidas a él personalmente.

Hay otro aspecto que cabe mencionar. Las enseñanzas ocultas son a menudo paradójicas y van casi invariablemente acompañadas por lo que podríamos calificar de una invitación a no creer en ellas. Si bien nada debe ser aceptado en base a una fe ciega, tampoco es razonable negar algo en base, a ciegos prejuicios. Cada persona que estudie las cartas deber descubrir la verdad que encierran por sí mismo, y este descubrimiento sólo puede realizarse a través de una valerosa amplitud de mente del estudiante y una disposición realista para "cavar nuevos surcos" en su forma de pensar.

Los dos británicos con los que correspondieron los Mahatmas, les acusaron a veces de contradecirse, de ser inconsistentes. Los Mahatmas les pidieron que sometieran una lista de tales contradicciones. Los ingleses demoraron algo en hacer esto, porque el asunto no pareció tan claro como ellos, en su lógica occidental, supusieron' al comienzo. Resultó que los ejemplos que plantearon, más que inconsistencias resultaron ser ideas incompletas. (Véase ML, páginas. 185-

86/182-83). Si al estudiar las cartas existe la tendencia a considerarlas contradictorias, valdría la pena recordar que resulta imposible decir todo lo que hay que decir sobre cualquier cosa en una sola explicación —o aunque se den muchas.

Una cita final del Mahatma K. H. al Sr. Sinnett podría resultar apropiada como conclusión para este curso:

"He laborado por más de un cuarto de siglo, noche y día, para mantener mi lugar entre las filas de aquel invisible pero muy ocupado ejército que trabaja y se prepara para una tarea que no trae otra recompensa aparte de saber que estamos cumpliendo con nuestro deber para con la humanidad; y, al encontrarle a usted en mi camino, no he tratado de enrolarlo —no tema, porque ello sería imposible— sino simplemente de llamar su atención, avivar su curiosidad, por no decir sus mejores sentimientos, para con la única verdad. Usted ha probado ser fiel y sincero y ha hecho todo lo que ha podido. Si sus esfuerzos enseñan al mundo tan sólo una letra del alfabeto de la Verdad —aquella Verdad que fuera antaño propiedad del mundo entero— su recompensa no le fallará". (ML 242/238)

APENDICE C

Notas cosmológicas para un libro que preparaba Sinnett conteniendo información que le fue dada a través de las cartas que le escribió H.P. Blavatsky:

(1) ¿Cuales son los diferentes tipos de conocimiento?

El real (Dgyu) y el no real (Dgyu-mi). Dgyu se transforma en Fohat durante su actividad —(es el) agente activo de la voluntad —electricidad— no existe otro nombre.

(2) ¿Cuál es la diferencia entre estos dos tipos de conocimiento?

El Conocimiento Verdadero trata de las verdades eternas y las causas primarias. El irreal sólo trata con los efectos ilusorios.

(3) ¿Quién posee el conocimiento real?

El Lha o adepto es el único que posee lo real, su mente estando en sintonía con la Mente Universal.

El Lha ha logrado la perfecta unificación de su alma con la Mente Universal en su totalidad, lo que le hace por el momento un ser divino que existe en la región de la inteligencia absoluta y en el conocimiento de la ley natural o Dgyu. El profano no puede transformarse en Dang-ma (alma purificada), porque no tiene los medios para percibir Chhag, Génesis o el comienzo de las cosas.

(4) ¿Existe alguna diferencia entre aquello que produce las causas primarias y sus efectos ulteriores?

Ninguna. Todo lo que proviene en el universo oculto de las causas primarias está basado en dos principios: Energía Cósmica (Fohat o aliento de sabiduría), e ideación Cósmica.

Thyan Kam (el conocimiento de aquello que se produce) dando impulso a la energía Cósmica en la dirección correcta.

Todo lo que existe sobre la Tierra, existe en Fohat de manera primal.

(5) ¿Cuál es la única cosa eterna en el universo independiente de cualquier otra cosa?

El espacio.

(6) ¿Qué cosas son coexistentes con el espacio?

(i) Duración

(ii) Materia

(iii) Movimiento, ya que en él está basado lo imperecedero de la vida (sea ésta consciente o inconsciente) de la materia, incluso durante el pralaya, o noche de la mente.

Cuando Chyang u omnisciencia y Chyang-mi-shi-khon, ignorancia, duermen, esta vida inconsciente mantiene —aún y cuando sólo está latente— la materia que anima en movimiento perpetuo y sin reposo.

(iv) El Akasa (Bar-nang) o atmósfera Cósmica, o luz Astral, o éter celestial que, ya sea en su condición latente o activa, rodea e interpenetra toda la materia en movimiento, de la cual es al mismo tiempo el resultado y el medio por el cual la energía Cósmica actúa en su fuente.

(v) El Purusha o principio del universo.

Linga Sharira (doble etérico) está compuesto de los elementos etéricos del organismo físico y jamás lo deja excepto al morir éste, quedando incluso cerca de él por breve tiempo.

7) ¿Debemos concebir a Purusha como otro nombre dado al espacio, o como algo diferente que ocupa cada parte del espacio?

Lo mismo. Sváyambu ocupa toda parte del espacio, que es en sí infinito y eterno, en consecuencia tiene que ser uno con éste en cierto sentido. Swayamfou se transforma en Purusha cuando entra en contacto con la materia.